

Excavaciones arqueológicas en el castillo de Doña Mencía

IGNACIO MUÑIZ JAÉN*
LINA MORALES REYES
MANUEL RAMÍREZ AYAS**
RAFAEL MARÍA MARTÍNEZ SÁNCHEZ***
JOSÉ LUÍS LIÉBANA MÁRMOL
Arqueólogos
(*) Director de la excavación
(**) Centro de Estudios de Arqueología Bastetana
(***) Área de Prehistoria. UCO

RESUMEN

Se presenta el balance de la excavación arqueológica en el Castillo de Doña Mencía durante 2007 poniéndolo en relación con los resultados de campañas previas que se vienen sucediendo desde 1997 de manera intermitente. El interés estriba en la documentación de los restos que ocuparon el antiguo Patio de Armas del castillo, cuya construcción acontece en el siglo XV, con sucesivas remodelaciones en el siglo XVI, la instalación de molinos aceiteros en el XVII-XVIII, y el último uso durante el siglo XX como colegio. Del mismo modo se documentaron restos de una posible *villae* romana reflejados en dos *pilae* para la decantación de aceite, y un nivel neolítico muy interesante que ha aportado material lítico, cerámica y fauna.

PALABRAS CLAVE: Castillo, Doña Mencía, Baja Edad Media, almazaras, Neolítico

SUMMARY

We report the balance of the archaeological excavation at the Castle of Doña Mencía during 2007, putting it in connection with the results of previous campaigns that have been going on intermittently since 1997. The interest lies in the documentation of the remains that occupied the old Parade Ground of the castle, whose construction takes place in the fifteenth century, with subsequent remodelling in the sixteenth century, the installation of oil mills in the XVII-XVIII C., and the last use as a school in the twentieth century. Similarly documented possible remains of a roman *villae* reflected in two *pilae* for the oil slop, and a very interesting Neolithic level which has contributed with lytic materials, pottery and fauna.

KEY WORDS: Castle, Doña Mencía, Late Medieval, mills, Neolithic.

INTRODUCCIÓN

Se presentan los resultados de la excavación arqueológica en el Castillo de Doña Mencía (inscrito en el Catálogo General del Patrimonio Histórico, con categoría de B.I.C; B.O.E. 203-1981) llevada a cabo en 2007, respondiendo a la necesidad de dar a conocer un proceso de intervenciones dilatado en el tiempo que de manera intermitente, y con grandes pausas, se inició allá por 1997 y aún continúa en 2010 con la puesta en valor del yacimiento.

El 15 de octubre de 1997 la Dirección General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura autoriza una excavación arqueológica de urgencia (en el contexto de los trabajos que realizaba una Escuela Taller que pretendía recuperar este espacio histórico e instalar el nuevo museo histórico de la localidad), bajo la dirección de Ignacio Muñiz Jaén.

Las intervenciones comenzaron en 1997 con el seguimiento arqueológico de la demolición del antiguo colegio y convento de las hermanas de Cristo Rey y la excavación de los rellenos contemporáneos que cubrían por un lado el antiguo Patio de Armas del castillo y dependencias anexas (la mayor parte de ellos del siglo XVII y XVIII) y los rellenos del siglo XX que cubrían los restos de los molinos aceiteros del siglo XVII-XIX. En estos primeros trabajos se pudo documentar cómo las murallas y la Torre del Homenaje asentaban directamente sobre la roca caliza que, con irregularidades, tiende a elevarse en cota a medida que nos desplazamos hacia el Oeste.

Las estructuras exhumadas se encontraban muy arrasadas y en unidades estratigráficas con materiales revueltos de diferentes épocas, en rellenos artificiales que buscaban la nivelación del terreno. En esta intervención se

exhumó en gran medida la Zona 6, la Zona 4 (en los sectores A y B), la Zona 2 (sectores A,B,C), la Zona 1 (sector A) y la Zona 3, documentando de esta manera el Patio de Armas y estructuras aledañas del siglo XVI y XVII, los rellenos posteriores de nivelación que sirvieron para asentar los restos de uno de los molinos aceiteros del siglo XVIII, la entrada original a la Torre del Homenaje y la aspillera de la habitación noble del piso superior de dicha torre.

Continuaron los trabajos de limpieza y dibujo arqueológico en el Verano de 1998 (a través de un Campo de Trabajo de Servicio Voluntario subvencionado por el Instituto Andaluz de la Juventud), para posteriormente intervenir en gran parte de la zona denominada por nosotros como Zona 3 (sector A, B) y la zona 1 (sector B), a cargo de las arqueólogas Gloria Galeano y Lidia Sánchez y en donde se pudo documentar el otro molino aceitero del siglo XVIII y materiales que entonces se interpretaron como epipaleolíticos (aunque ahora se puede confirmar su adscripción neolítica). Otra intervención tuvo lugar en octubre de 2005-Enero 2006 en la Zona 4 (en la mitad Este) a cargo de Antonio Bravo.

En estas dos últimas intervenciones la coordinación de los trabajos no se pudo llevar a cabo como se hubiera deseado y de ahí que en 2007 se ejecutara una tercera fase de excavaciones, también bajo la dirección de Ignacio Muñoz Jaén (que constituye el grueso de la información que aquí presentamos), ante la necesidad de crear un documento único y coherente poniendo en orden las Unidades Estratigráficas y el registro arqueológico, además de finalizar la excavación de aquellos sectores que quedaron inconclusos: el sector C de la Zona 3, terminar los sectores A,B,C

de la Zona 2, parte del sector A de la Zona 1, ampliando en la Zona 3 el sector C (donde han aparecido los niveles neolíticos), terminando de excavar el sector B de la Zona 1 (donde aparece una habitación con muros de tapial), y terminando también el sector A de la Zona 4 (mitad Este).

Ya, a partir de octubre de 2008, los responsables de los departamentos de Protección y Conservación del Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía cursan visita al castillo a petición del Ayuntamiento de Doña Mencía, de donde se concluye la necesidad de abordar un nuevo proyecto arquitectónico para el edificio del Museo, la restauración del recinto del castillo y de los restos arqueológicos, y concluir con las excavaciones arqueológicas y el estudio paramental, trabajos que se han venido desarrollando durante 2009 bajo la dirección del arqueólogo Ángel Rodríguez.

En el criterio de excavación propuesto por nuestra parte ha primado la intervención en extensión por zonas y sectores, respetando los restos de los molinos aceiteros del siglo XVIII por su muy buena conservación, y como uso importante del recinto del Castillo que, tras su restauración y museización, tendrá un importante componente didáctico, aunque con ello se impida documentar los niveles y muros del siglo XV-XVI-XVII que quedan por debajo. En los otros sectores sin embargo sí se ha llegado a estos niveles primeros y por tanto la imagen final será la superposición de los diferentes usos históricos que tuvo el castillo y su recinto.

El equipo de excavación en 2007 estuvo compuesto por 4 peones, tres arqueólogos, un topógrafo y dos arqueólogos de apoyo para el estudio del material neolítico.



Lám. 1: Planta del casco histórico de Doña Mencía.

En concreto, Ignacio Muñiz dirigió las dos primeras intervenciones y coordinó la última, poniendo en común los resultados de anteriores campañas con ésta última y llevado a cabo específicamente el estudio y dibujo del material cerámico general. Lina Morales se concentró en la excavación de las Zonas 1, 2, 6, realizando el inventario general de materiales y el específico de materiales cerámicos, así como también el estudio de materiales. Manuel Ramírez trabajó en las zonas 3, 4, 5, digitalizó los dibujos de materiales y realizó los dibujos de los perfiles de excavación, así como el inventario general de materiales y el específico de materiales cerámicos, incluyendo su estudio. Por su parte, José Luís Liébana ha estudiado e inventariado el material cerámico neolítico y Rafael Martínez ha hecho lo propio con los materiales líticos, de industria ósea, adornos y fauna neolíticos. Por último, Diego Gaspar realizó las planimetrías por fotogrametría.

ZONIFICACIÓN Y REGISTRO

La excavación se planteó en extensión dividiendo la superficie en varias zonas.

Zona 1: Comprende el Patio de Armas, parte central del espacio arqueológico, limitado por los lados Norte y Sur por un pórtico compuesto por cuatro pilares de sillarejo en cada lado. Por el resto de los laterales colinda con muros de épocas posteriores.

Zona 2: Zona Oeste, linda por uno de sus lados con el Centro de Salud y por el otro con el lienzo Norte de la

muralla del Castillo. Al Oeste colinda con la zona 6 y al Este con la zona 1.

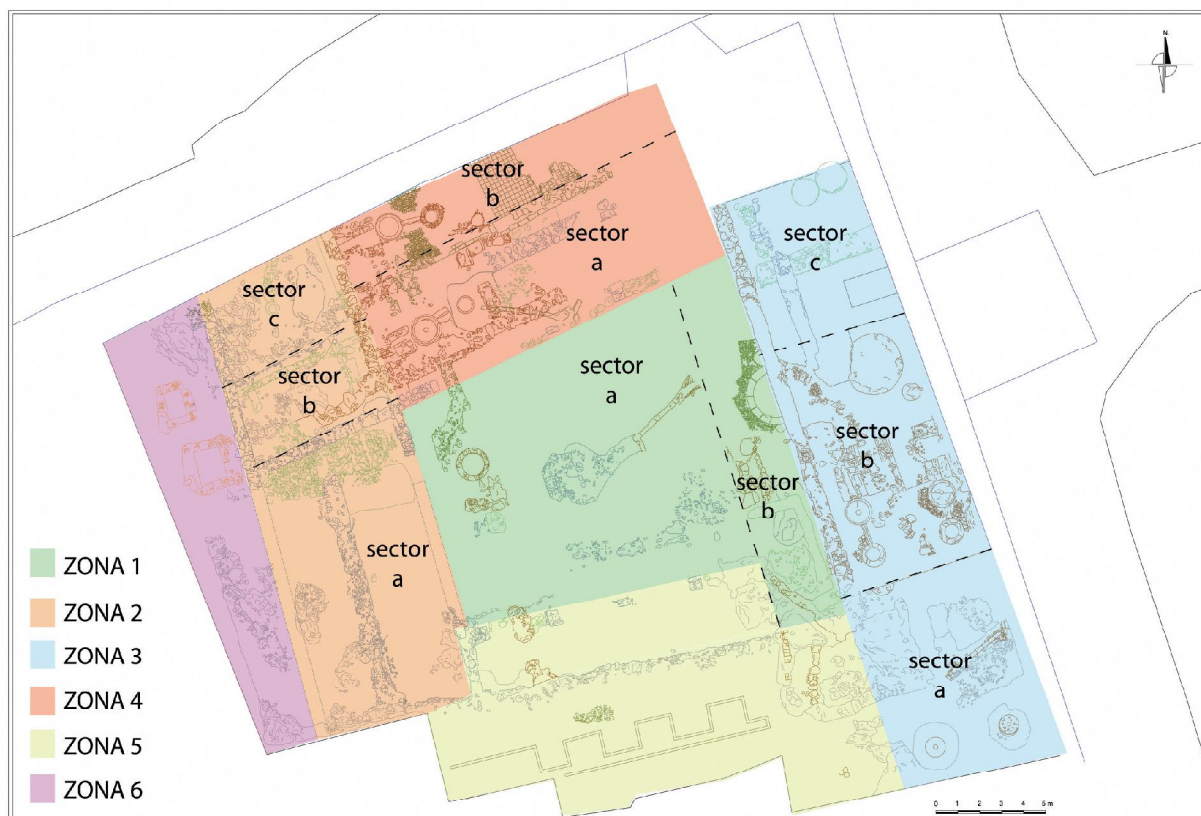
Zona 3: Corresponde con la zona oriental, donde se situó originariamente el colegio de las Hijas del Cristo Rey, junto a la Torre del Homenaje e integrado por las estructuras de los molinos del siglo XVIII.

Zona 4: Al Norte y colindando por el Oeste con la zona 2 y por el Este con la zona 3. Por el lateral Sur limita con el pórtico del lado Norte del patio de armas.

Zona 5: Pórtico Sur del Patio de Armas, colindando con la Cámara Agraria donde se sitúan las zanjas de cimentación del edificio del museo previsto.

Zona 6: Comprende la zona que limita con el edificio del Hogar del Pensionista y con el Centro de Salud por uno de sus lados. En esta zona se observa el afloramiento de la roca natural en cotas altas.

Una vez finalizado el trabajo de campo se procedió a gestionar toda la información obtenida en un sistema de registro específico. Las bases fundamentales del registro, gestión y explotación de los datos se inspiraron en un sistema que ha dado sobradas muestras de capacidad y eficacia: el SYSLAT, elaborado a partir de la experiencia de un nutrido grupo de investigadores que colaboran conjuntamente en el yacimiento arqueológico de Lattes (Francia) desde hace más de quince años. Éste es uno de los pocos sistemas de registro informatizado existentes en el mercado que funciona al 100% de sus posibilidades y que agrupa todas las opciones de registro de una excavación: la estratigrafía, los dibujos, las publicaciones, los objetos, las



Lám. 2.: Planimetría de las excavaciones arqueológicas del castillo de Doña Mencía con zonificación.

muestras de paleoambiente y un largo etcétera, todo ello perfectamente imbricado en un programa que está siendo utilizado hoy día en muchos países del Mediterráneo: Francia, Italia, Túnez, Marruecos, Grecia, Creta y España, sobre todo en Cataluña y Valencia.

Tras diez años de experiencia en las provincias de Granada y Almería, y teniendo en cuenta los dos principales problemas que plantea este paquete informático (existe únicamente en versión francesa y está desarrollado sólo para entorno Macintosh), Andrés Adroher y su equipo de la Universidad de Granada reestructuró parte del sistema, en primer lugar, amoldándolo a los problemas específicos que afectan al ámbito de Andalucía Oriental, en segundo lugar, traduciéndolo al castellano, y por último recreando el sistema en un entorno mixto, tanto para PC como para Macintosh, utilizando para ello un programa de base de datos denominado FileMaker Pro. El resultado es una aplicación que denominamos S.I.R.A. (Sistema Informatizado de Registro Arqueológico).

La unidad de trabajo base en la estructura de investigación se denomina Unidad Estratigráfica (UE), entendiéndose por ella cualquier aspecto de la excavación que pueda identificarse con una actuación concreta, antrópica o natural, que tenga una expresión física y que debe coincidir con una unidad temporal homogénea, aunque ésta pueda ser más o menos amplia. En definitiva, sería cualquier cosa que haya sucedido durante el proceso de formación del yacimiento arqueológico y que pueda ser visualizada de una manera u otra: un relleno, los distintos momentos de la construcción de un muro, la perforación de la roca para la construcción de un silo... todas ellas son actividades bien diferenciables entre sí y cada una respondería a una Unidad Estratigráfica distinta.

Las Unidades Estratigráficas, sean de la naturaleza que fueren, se agrupan entre sí formando lo que denominamos Hechos, es decir, actuaciones técnicamente agrupables con el fin de construir un objeto inmueble con una función específica: los muros, los suelos o los hogares de una casa son Hechos distintos, que agrupan varias UE que pueden ser de varias naturalezas. Los Hechos están tipificados y cada uno presenta una numeración que se añade a una letra, identificativa del tipo de Hecho (entre otros tenemos MR: muro; SL: suelo; PZ: pozo; FS: fosa; SI: silo; PT: puerta; CN: canalización; DP: depósito; ES: estructura a la que por su nivel de arrasamiento no puede identificarse con seguridad su funcionalidad).

Una vez registrados los datos de campo, éstos han sido analizados al tiempo que se desarrollaba la excavación y con posterioridad en el laboratorio (lavado y estudio preliminar de los materiales), con el objetivo de poder contrastar los datos a pie de excavación.

Uno de los capítulos más importantes es el que se relaciona con el registro y gestión del material más frecuente en la excavación: la cerámica y su análisis. La clasificación del material cerámico se ha realizado mediante criterios tradicionales de tipo visual-descriptivo, agrupando los fragmentos en clases o categorías cerámicas según tipos de pasta (vidriados, engobes, modelado,...), decoraciones y/o función (transporte, almacenaje, servicio,...) semejantes. Una vez clasificada, pasamos a la segunda fase:

la cuantificación, ponderando la cantidad de cerámica de cada clase que hay dentro de una misma UE o en diferentes unidades. Así obtenemos el Número Total de Fragmentos (NTF) y el Número Mínimo de Individuos (NMI), que no es otra cosa que una estimación mínima del número de vasos de cada clase, que se obtiene a partir de la contabilización del número de fondos y bordes de una misma clase, y seleccionando entre ambos valores el mayor. En los casos en que no exista ningún borde o fondo, pero esa clase esté representada por algún fragmento amorfo, se considera que el NMI tiene valor de 1; de esta forma el NMI nunca puede ser cero si el NTF es superior a cero.

La primera ficha que rellenamos es la de Unidades Reducidas. Se trata de un control sobre la numeración de las unidades de un sondeo, pues en realidad no es otra cosa que una ficha de terreno, que se completa a pie de corte. Se incorpora una información mínima e imprescindible, pero suficiente para conocer exactamente de qué tipo de unidad se está hablando: su número, el sector donde se encuentra, el año de excavación y el hecho y estructura del que forma parte, si procede.

A continuación contamos con una imprescindible y básica relación estratigráfica: igualdad y equivalencia. En el primer caso, la relación de igualdad se da si un estrato cumple la misma función que otro aunque esté diferenciado, sobre todo desde el punto de vista cronológico, como ocurre con dos rellenos en dos habitaciones paralelas que sirven para preparar la construcción de suelos contemporáneos. Por otro lado, dos unidades son equivalentes cuando se trata de dos números que se han dado a una misma unidad por el motivo que sea, o porque se ha excavado de forma distinta, o porque se ha diferenciado en dos para facilitar los trabajos de laboratorio. Después encontramos las dos relaciones estratigráficas básicas no interpretativas: bajo y sobre; no hay más realidad. Rellena a, rellenado por, se entrega a, etc., no son otra cosa que variantes más o menos complejas que se definen en la naturaleza de una unidad y que hablan de relaciones físicas y no temporales.

Otro apartado es el campo naturaleza, donde se recoge una mínima descripción y una interpretación de la unidad, así como unos mínimos referentes de su ubicación, si se estima oportuno. La ficha se completa con una serie de informadores relacionados con la gestión de la unidad: una palabra clave que ayude a buscarla con rapidez y precisión, una definición del tipo de Unidad (sedimentaria, negativa o construida), una referencia a si existe más información de esta unidad, ya que para algunas que se repiten, sobre todo en el caso de las equivalencias o de algunas negativas, no parece oportuno rellenar una ficha más completa resultando suficiente la presente. Y, para finalizar este sector de respuestas, una indicación acerca de si esta Unidad se refleja explícitamente en el Diagrama de Relaciones Secuenciales (DRS), pues en el caso de que una unidad estratigráfica forme parte de un hecho éste estará reflejado por sí mismo en el Diagrama, sin necesidad de plasmar en el mismo todo el conjunto de unidades que lo conforman. A la derecha de este conjunto de información queda el bloque de las cronologías, dispuestas en TPQ y TAQ en campos separados (que faciliten la búsqueda), la fase (que permite agrupar dentro de la misma zona) y el período o cronología

(que puede agrupar información en todo el yacimiento). Debajo, la interpretación, que está preestablecida a partir de un menú desplegable a elegir entre los conceptos de ocupación, abandono, construcción, paleosuelo, reinstalación coluvión/aluvión, destrucción, relleno, afloramiento rocoso y otros. La existencia de un menú permite, en primer lugar, simplificar una palabra clave sobre la interpretación de la unidad estratigráfica y, por otra parte, evitar la introducción manual de datos, que puede plantear problemas en algunas ocasiones. Inmediatamente a la derecha, en la última columna, se registra la naturaleza de los elementos que pertenecen a esta unidad, no los que contiene, sino los que realmente se han recogido. Por último, en la esquina inferior derecha se encuentran las cotas de base y techo de la unidad, así como el sentido en el que se han tomado las dos inscritas, la primera al sur y la segunda al norte debe indicarse con la expresión hacia el norte o, directamente, norte.

En el caso de que la Unidad Estratigráfica tenga suficiente entidad, pasamos a rellenar los datos de la ficha de Unidades Estratigráficas. En la cabecera de la ficha existe un casillero en torno a dos conceptos: positiva o negativa, es decir, si se trata de una Unidad Negativa o no (puede ser Construida o Sedimentaria, en cuyo caso no es Negativa). A continuación tenemos una serie de referencias posicionales: número de unidad, identificación (en forma de palabra clave, al igual que en las Unidades Reducidas), número de zona y sector, coordenadas, cotas, observaciones sobre la ubicación (por ejemplo, junto a qué muro o cómo se comporta en superficie) y, para finalizar esta primera parte, una información sobre los números de planos, secciones, elevaciones y fotos donde se encuentre representada dicha unidad, sea de forma principal o secundaria.

Una segunda parte difiere si se trata de una Unidad Sedimentaria o de una Unidad Construida; en cuyo caso habrá que rellenar la izquierda o la derecha respectivamente; si es Sedimentaria habrá que definir su estructura (compacta o suelta/homogénea o heterogénea) y la textura (arcillosa, limosa, arenosa, grava, cantos, bloques, cerámica o mortero) y ambas características referidas a la matriz de la unidad, no a sus componentes o clastos. Finalmente, un doble cuadro de inclusiones posibles, indicando la columna de la izquierda la frecuencia de esas inclusiones y la de la derecha el grosor medio de las mismas.

En el caso de que la Unidad sea Construida (muro, suelo, etc.), se rellena solamente la zona derecha de la parte central de la ficha. Debemos especificar el número de Hecho, de Estructura y de Estancia a la que se refiera esta Unidad. Se incluye también un capítulo de los materiales que la componen y un campo descriptivo del sistema constructivo y, finalmente, las dimensiones que se observan en la estructura, longitud, anchura y altura, con valores máximos y mínimos, indicando con una cruz si el dato implica sólo una parte de la construcción (lagunar) o las dimensiones corresponden a las que originariamente tenía la estructura, si es que ésta se conserva completa en alguna de las medidas (entero).

El siguiente capítulo hace referencia al nivel de intrusiones mayor o menor que se ha podido observar durante el proceso de excavación, de modo que los elementos re-

cogidos, que deben marcarse con una equis, puedan o no ser analizados con mayor o menor cuidado. Se incorpora un pequeño epígrafe donde se deben incluir los materiales que, por el motivo que sea (tamaño excesivo, gran peso, fragilidad), están depositados fuera de las bolsas del material que le son propias a la Unidad; caso típico de materiales como tambores de columnas, inscripciones, esculturas, pinturas murales o vidrio.

Por último, dos grandes campos: el primero describe la Unidad y el segundo, a su derecha, la interpreta.

Se incorpora una ficha específica para la clasificación de la cerámica donde se agrupa por cronologías (prehistórica, clásica, medieval y moderna), indicando el número de fragmentos y el número de individuos. Teniendo en cuenta la naturaleza de algunos niveles arqueológicos en los cuales el riesgo de intrusión puede ser importante, se incorpora un epígrafe específico donde deben introducirse los materiales que se consideran intrusivos en esta unidad, de forma que no sean contabilizados ya que podrían alterar la muestra de la facies cerámica de la época en la que se date la formación del nivel.

Estas son las características básicas y resumidas del sistema de registro S.I.R.A. realizada por Andrés Adroher y su equipo de la Universidad de Granada, del cual existe ya una versión 3.4, perfeccionada gracias a la experiencia de la excavación del Callejón del Gallo (Granada), Cerro Cepero (Baza), Alcázar de Guadalajara y poblado ibérico del Cerro de la Cruz (Almedinilla-Córdoba).

BREVE RESEÑA DEL CONTEXTO HISTÓRICO

En el recinto del Castillo se resume toda la historia de Doña Mencía, desde el Neolítico Medio, saltado después a la época romana, la Edad Media, la Moderna y la Contemporánea, aunque es la construcción de la fortificación en la Baja Edad Media lo que caracteriza este enclave.

El poblamiento histórico en este lugar se justifica por ser un cerro amesetado de buena visibilidad, siendo los restos neolíticos (único yacimiento arqueológico "al aire libre", y no en cueva, de este periodo excavado en la Subbética Cordobesa) y romanos (posiblemente una villa con una *pars rustica*) el origen del núcleo urbano de Doña Mencía, cuyo callejero actual ahoga de alguna manera al Castillo ocultando la buena visibilidad del enclave (que se recupera al subir a lo alto de la Torre del Homenaje), que controla visualmente los pasos naturales entre Baena-Cabra-Luque, articulados por el antiguo Camino de Metedores.

Previo a la construcción del Castillo, el territorio en el que se ubica Doña Mencía durante época islámica perteneció al territorio de la cora de Cabra, entre dos *mudum* (pl. *madīna*) que eran Cabra y Baena, aunque durante los primeros años de los siglos VIII y IX debió existir otra más, Lucena, pues con este estatus aparece citada en algunas fuentes árabes, limitando al Norte y Oeste con los territorios de la ciudad de Córdoba, al sur con la cora de Priego (Bagū), y al este con la cora de Jaén (Īyayyān). A su vez debió subdividirse en distritos administrativos (*aqalim*) pero desconocemos su número y distribución, aunque sabemos que en su territorio había en el siglo X un total de 630 *qurā* (pl. *qarya*), 300 torres (*burj*) y unos 70 castillos (*husun*),

siendo admiradas estas tierras por su fertilidad, abundancia de pastos y cursos de agua dulce, y los principales cultivos en el olivo, la viña, higueras, cereales, árboles frutales, y productos hortícolas (VALLVÉ, 1986).

Durante la Edad Media en la zona cristiana se fue concretando un sistema socioeconómico basado en el Señorío o sistema feudal con una pequeña clase privilegiada que era la que controlaba la principal fuente de riqueza: la tierra, a través de los latifundios y del control militar, y en donde el campesinado quedaba atado a su "señor" por una serie de vínculos de dependencia. Ello fue favorecido por la implantación de las roturaciones de tierras (de bosques principalmente) y por la construcción de castillos, expresión del poder militar, político y económico de las clases privilegiadas de entonces.

A medida que se producía el avance hacia el Sur de los reinos cristianos peninsulares, los castillos conquistados a los musulmanes y las tierras que defendían iban pasando a manos de los reyes que los terminaban cediendo para su gobierno a la nobleza, las órdenes de caballería, o la Iglesia, creándose entonces la mayor parte de los grandes latifundios que hoy en día perduran. Desde los castillos se reorganiza de este modo el territorio y se llevan a cabo las repoblaciones con gentes que irán roturando zonas de bosques y poniendo en cultivo nuevas tierras, ya que en zonas fronterizas (entre castellanos y musulmanes), como en las tierras de la actual Doña Mencía, el paisaje boscoso tuvo que ser muy denso, con lugares poco poblados y peligrosos por las habituales razzias o ataques procedentes de un lado u otro de la frontera.

De este modo, para mediados del siglo XIV, el Libro de Montería del rey Alfonso XI describe la presencia de osos durante todo el año en estas tierras de la actual Subbética Cordobesa, hecho que nos habla de la gran extensión que debió de tener el bosque mediterráneo. En realidad en estos territorios el paisaje boscoso se debió mantener en gran medida hasta el siglo XVIII (según deducimos del Catastro de Ensenada), comenzando a cambiar a mediados del siglo XIX, cuando con motivo de las Desamortizaciones se privatizan las tierras Comunes y de Propios (que eran monte habitualmente) poniéndose en cultivo y creándose con ello una clase de grandes propietarios agrícolas venidos no ya de la nobleza o la Iglesia sino de la burguesía (cambio que refleja el catastro de Carbonero Romero).

Fernando III, conocido por El Santo, que unificó los reinos de Castilla y León y estableció el castellano como lengua oficial (en sustitución del latín) conquistó junto al arzobispo de Toledo, Don Rodrigo Jiménez de Rada, el valle del Guadalquivir y Córdoba en 1236, Jaén en 1246, y Sevilla en 1248 (muriendo en esta ciudad en 1252), debió ocupar estas tierras en 1240-1241, concediéndoselas al Adelantado de la Frontera de Jaén, Don Álvaro Pérez de Castro, en una heredad que pasa a tomar el nombre de su mujer, Doña Mencía López de Haro (hija de 11 Señor de Vizcaya), quedando bajo la jurisdicción de la villa de Baena, que pertenecía a Rodrigo Alfonso de León, hermano del rey (ESCOBAR, 1988). A esta época debe corresponder la

Torre de la Plata (RODRÍGUEZ, 2008), estructura defensiva de una incipiente población que pudiera guardar los excedentes agrícolas (a modo de silo fortificado) acaparados por las clases privilegiadas.

Años después, Don Diego Fernández de Córdoba, Mariscal de Castilla (descendiente de Doña Mencía López de Haro), hace a Fernando de Antequera (conquistador de Antequera, regente de Castilla, hijo de Juan I y doña Leonor, y nieto de Pedro IV de Aragón, que es nombrado rey de Aragón en 1412) una solicitud para la creación de una población, solicitud que es otorgada en Valladolid el 16 de julio de 1415.¹ como pago a sus servicios militares en las campañas contra Portugal. Después, Juan II, al amparo de la inestabilidad de la frontera con el reino nazarí, concedió al señor de Baena un privilegio para levantar un castillo que debe corresponder con el actual, quedando amortizada funcionalmente la Torre de la Plata por la implantación de esta nueva fortaleza de mayor envergadura.

Más tarde, cuando ya debió de estar construido el castillo, en 1420, otorgó un nuevo privilegio por el que se concedía la franquicia y libertas a los veinte primeros vecinos que poblasen la fortaleza con el fin de facilitar la repoblación de la plaza ante los ataques de los musulmanes (a partir de aquí Doña Mencía dependerá del señorío de Baena y de los condes de Cabra). Dichas exenciones entran en el contexto de la política repobladora de la frontera emprendida desde finales del siglo XIV. De hecho éstas debieron ser las mismas que las otorgadas a los vecinos de Cabra por Alfonso XI en 1334.

Por tanto, es muy probable que a comienzos del siglo XV comenzaran las obras del castillo de Doña Mencía para defender la frontera con el reino nazarí y reorganizar el territorio, aunque sólo existen algunas cerámicas con esta cronología. Tal vez (como mera hipótesis) la torre que aparece en algunas fotografías antiguas situada frente a la actual Torre del Homenaje (en la parte más elevada y rocosa del cerro): en el frente Oeste (ocupado hoy por el Hogar del Pensionista), fuera la primera construcción (que por algunos indicios pudiera haber sido construida en tapial), ya que es la cerámica de finales del XV y siglo XVI la que marca mayormente el origen de la ocupación propiamente dicha del recinto, aunque por otro lado es muy probable que el Castillo fuera levantado en un corto espacio de tiempo, entre 1415-18 y 1420, por la homogeneidad que presenta su fábrica. La torre desaparecida, desmochada parcialmente en la segunda mitad del siglo XX, debe tener sus restos conservados en el subsuelo del actual Hogar del Pensionista.

El castillo de Doña Mencía se presenta desde entonces como un recinto amurallado de unos 4000 m², construido con mampostería de sillarejo y mortero que asienta directamente sobre el terreno natural de roca caliza (sin cimentaciones), adaptándose a las irregularidades de la roca o acondicionándola mínimamente, y con sillares bien labrados que refuerzan las esquinas de la Torre del Homenaje. Su planta es de tendencia trapezoidal, con torreones circulares en las esquinas, una gran torre del Homenaje

1) Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Sección Nobleza, signatura BAENA, CP.324,D.19.

en el extremo Oriental y otra torre (ya desaparecida como decimos y posiblemente de tapial) en el Occidental. Está orientado de Este a Oeste, controlando directamente la vía de comunicación del antiguo Camino de Metedores.

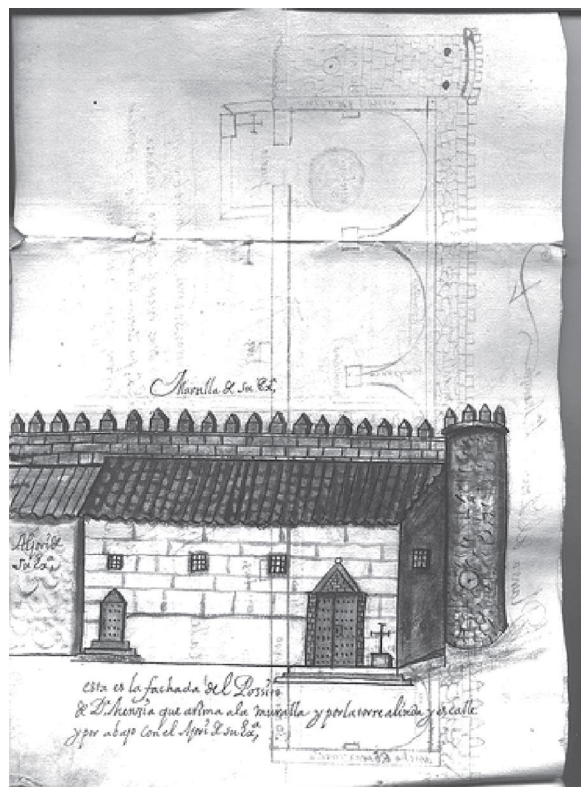
Un castillo señorial, en el que está presente una cierta influencia mudéjar (reforzada por alguna yesería con grafía árabe de influencia nazarí y estucos pintados de este estilo documentados en el proceso de excavación), con un Patio de Armas que adquiere (a partir de inicios del siglo XVI) una estructura porticada, sobre pilares documentados durante la excavación, y un aljibe-pozo en disposición central con respecto a este espacio porticado (que posteriormente se colmató y cerró).

Como decimos, la fortaleza tuvo originalmente cuatro torres semicirculares y macizas en las esquinas (de las que sólo queda intacta la del ángulo NE, existiendo restos del arranque de la que se situó en el ángulo Suroeste), la Torre del Homenaje con dos cuerpos independientes (el inferior con función de despensa o silo y el superior con acceso elevado que da a la habitación principal del alcaide con bóveda trapezoidal sostenida por pechinas), que sobresale hacia el exterior y defiende la puerta original de acceso a partir de una aspillera para el lanzamiento de flechas (que había sido tapiada en el momento que se convierte en colegio a principios del siglo XX), y la otra posible torre de tapial situada frente a la Torre del Homenaje y hoy desaparecida (con los posibles cimientos bajo el actual Hogar del Pensionista).

Antes de llegar a la azotea de la Torre se documentó un posible acceso al camino de ronda o adarve (por el que se recorrería el recinto amurallado desde lo alto) que hasta principios del siglo XX conservaba el almenado original, según se desprende de algunos documentos y fotografías. El adarve se abre a un sistema de saeteras dispuestas en batería y un sistema de drenaje visibles en sus laterales Sur y Este, mientras que en el Norte se ha perdido por expolio. Estaba rematada por una merlatura con albardilla de sección triangular, tal como se observa en un gráfico de 1759, aunque no se ha conservado ninguna. El lienzo Sur parece ser el único tramo que conserva la coronación completa, posiblemente con las almenas, ocultas bajo un pequeño tejazoz.

Tras la construcción del castillo se levantó junto a él la iglesia, también con un carácter defensivo y la misma orientación que éste, que formaba parte de un patronazgo eclesiástico independiente del obispado de Córdoba, fundamentado en la bula papal de Martín V, con el objetivo del control señorial del diezmo. Castillo e iglesia se presentan por tanto como una reacción señorial frente al creciente poder de los concejos, especialmente el de Baena.

Tras la conquista cristiana del reino nazarí, a finales del siglo XV, el castillo de Doña Mencía va perdiendo su carácter militar pero no el ser reflejo del poder nobiliario, construyéndose (posiblemente a mediados del XVI) dependencias señoriales anexas a los muros Este y Norte y amortizando los espacios entre los pilares del pórtico. Es el momento ahora de la construcción del Pósito anexo al muro Sur, con el control de los excedentes de cereal (en un nuevo uso que llegaría hasta mediados del s. XVII) y



Lám. 3: Representación del nuevo Pósito adosado al castillo, en 1759. Archivo Histórico Municipal de Doña Mencía. Actas Capitulares de 14 de mayo de 1759.

la construcción de molinos: un primer molino de aceite, que con seguridad ya existía antes de 1653 (fecha en la las Actas Capitulares recogen algunas quejas de los vecinos en relación a ello²).

De estas construcciones nos han quedado algunos muros e improntas en las murallas, con materiales cerámicos (platos, escudillas, jarras, jarros y ollas, restos de cántaras de ordeño o destilación de aguardiente, y fragmentos vidriados en melado y pintadas en manganeso), estucos pintados mudéjares de origen morisco y un fragmento de yesería que mantiene la grafía árabe en una inscripción donde se lee uno de los atributos de Alá: "el éxito, la suerte". También a este periodo deben corresponder los tres grandes ventanales labrados en piedra calcarenita (que se corresponden con las estancias palaciegas originales) abiertas en la muralla de cierre del castillo por su lado Norte.

Más adelante el Castillo debió caer en decadencia y servir incluso, como se recoge en los archivos municipales, para la "retirada de apestados" en las numerosas epidemias de peste que asolaron a la población, en torno a mediados del siglo XVII, hasta que sucesivos rellenos de estas dependencias señoriales (y del antiguo Patio de Armas) las transforman, desde mediados del siglo XVII y durante el siglo XVIII, en dos molinos aceiteros que se han conservado muy bien, cada uno de ellos con los restos de dos prensas y una zona de molienda, con los trujales para el

2) Archivo.Histórico Municipal de Doña .Mencía (A.H.M.D.M.), *Actas Capitulares*, 21 de enero de 1653.

almacenamiento de la aceituna, las tinajas de decantación y un horno para calentar el agua (hoy por hoy son los restos de molinos aceiteros –exceptuando los romanos- más antiguos que se conservan en la Subbética Cordobesa y en la Denominación de Origen Baena), y que debieron estar en uso hasta el siglo XIX.

El ayuntamiento se traslada a la muralla del Castillo, junto al Pósito, en 1705³, Pósito que es ampliado en 1710⁴ y reconstruido en 1759⁵. A este momento pertenecen los arcos de ladrillo que aún quedan en el interior del edificio del antiguo colegio Cristo Rey (último uso que tuvo el Castillo ya en el siglo XX). Se mantiene de esta manera la función de monopolizar la producción, en este caso del aceite. Incluso a finales del siglo XIX, siguiendo a Ramírez Casas Deza el castillo aún se conservaba muy bien con su Pósito y bodega.

Esta situación cambiará a comienzo del siglo XX, con un Ramírez de Arellano que menciona ya su mal estado, muy afectado por la construcción en los años 20 del convento y colegio de las Hijas de Cristo Rey (cuya edificación se demolió en 1997, conservándose la fachada con el escudo en la c/ Juan Valera y la espadaña del campanario). Para la construcción del convento-colegio se rellenan espacios con escombros, se rompen niveles arqueológicos,

se asientan algunos muros sobre los antiguos, edificando tres cuerpos anexos a los muros W, E y N del castillo, se desmonta también la torre circular del ángulo SE, y posiblemente termina por demolerse la torre que quedaba frente a la del Homenaje. También se tapia la entrada original a la Torre del Homenaje y se practica otro orificio para acceder a ella y seguir utilizándose como dependencia.

Con la construcción del Hogar del Pensionista sobre el mismo recinto, y la desafortunada restauración de parte de los lienzos del recinto amurallado y de una de las torres de las esquinas, se termina por deteriorar este monumento.

Es por tanto un yacimiento arqueológico que se caracteriza por la sucesión de rellenos artificiales en relación a las diferentes construcciones de cada periodo histórico, rellenos que llegan a alcanzar la cota de lo que fuera el patio del colegio (hasta de 1,5 mts de altura por encima del primitivo Patio de Armas). Se optó por llegar hasta niveles del castillo militar y palaciego, pero en las zonas de los molinos se ha considerado más oportuno dejar la excavación en este nivel dado el buen grado de conservación de los restos de las almazaras (donde se aprecia todo el proceso de almacenaje, molturación, prensado, decantación).

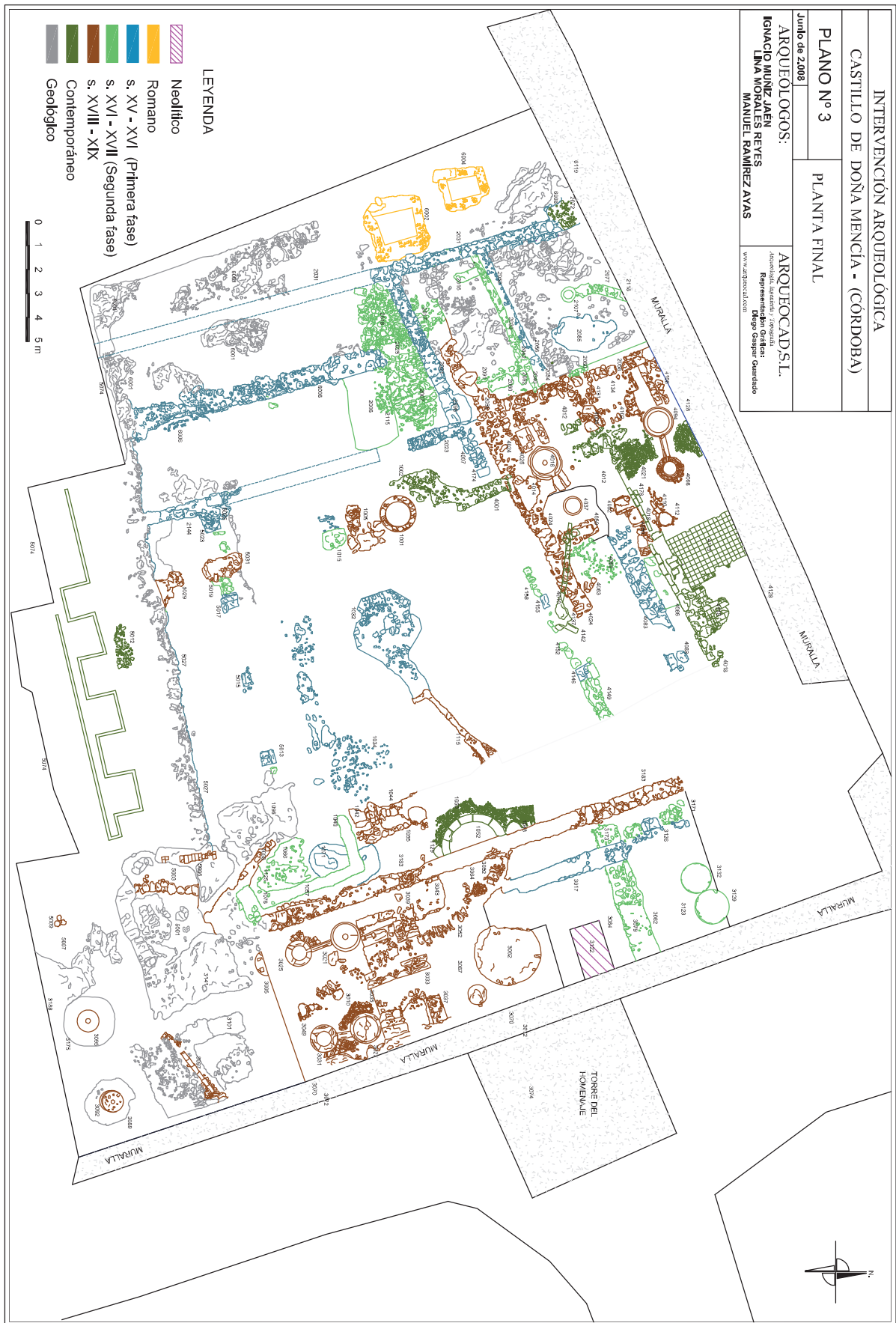


Lám. 4: Fotografía de mediados del s. XX del castillo con el colegio en su interior.

3) A.H.M.D.M., *Actas Capitulares*, 4 de octubre de 1705

4) A.H.M.D.M., *Actas Capitulares*, 5 de junio de 1710

5) A.H.M.D.M., *Actas Capitulares*, 14 de mayo de 1759



Lám.5: Planimetría general de la excavación con las distintas fases cronológicas.

FASES CRONOLÓGICAS

Como decimos se ha podido documentar en las excavaciones arqueológicas diferentes fases de ocupación del recinto del Castillo:

1. Neolítico: cerámicas, láminas de sílex, fauna, útiles pulimentados y fragmentos de adornos, correspondiente a un hábitat "al aire libre" (ver epígrafe VI).

2. Época romana: posiblemente restos de alguna *villa* de carácter rústico reflejados en cerámicas y material constructivo, y en dos piletas de decantación de aceite realizadas con *opus caementicium* y *opus signinum* (revestimiento).

Los materiales romanos principales tienen las siguientes características y unidades estratigráficas:

UE6034 (Fig. 4A):

- 127.- Borde de *Dolium* Altoimperial. Gran tinaja de perfil piriforme invertido, fondo plano, de dos a cuatro asas verticales en la espalda con varias acanaladuras, y labio horizontal plano. Cronología: 50 a.C.-100 a.C.
- 126.- Fragmento de pestaña de Tégula. Teja horizontal plana. Cronología: 100 a.C.-750 d.C.
- 129.- Fondo de *Terra Sigillata Hispánica*, forma Drag. 15/17. Forma abierta con moldura interior en cuarto de círculo en el punto de unión pared/fondo y externamente dos ranuras y pie de anillo elevado. Cronología: 40-120 d.C.
- 130.- Borde de Cerámica Común Romana. Botella. Forma cerrada, alta, con cuello estrecho y boca de diámetro inferior a 5 cms. de diámetro. Labio con ranura y borde recto. Cronología: 100 a.C.-750 d.C.
- 128.- Borde de *Terra Sigillata Hispánica*, forma Drag. 24/25. Cuenco cuya zona superior presenta un aspecto vertical carente de labio, una pared interna en cuarto de círculo alargado, con baquetón externo en la zona intermedia del cuerpo. Presenta decoración burilada en la zona superior. Cronología: 40-150 d.C.

UE6036 (Fig. 4A):

- 124.- Borde de Ánfora Bética, forma Beltrán 2.- Ánfora con cuello alargado que se exvasa en la parte superior; borde de sección triangular, panza piriforme; pivote alto vaciado al interior. Cronología: 50-125 d.C.
- 125.- Borde de ánfora, imitación de Ánfora Costera Meridional G4.- Borde semicircular, cuello corto cilíndrico, asa de cinta, cuerpo piriforme invertido y fondo plano. Tendencia a acortar el cuello y acercamiento del asa a la parte superior del cuello, hasta que, en los ejemplares más recientes, ésta arranca directamente del borde. Cronología: 125-325 d.C.

UE2129 (Fig. 4C):

- 139.- Borde de Ánfora Ibérica. Cronología: 500 a.C.-50 d.C.
- 140.- Borde de olla en cerámica de Cocina Romana. Cronología: 100 a.C.-600 d.C.
- 141.- Fondo de *Terra Sigillata Hispánica*. 20-130 d.C.
- 142.- Fragmento de pestaña de Tégula. 100-750 d.C.

- 143.- Fragmento de *Terra Sigillata Sudgálica*. 20 a.C.-150 d.C.
- 144.- Fragmento de cerámica Ibérica Pintada. 500 a.C.-50 d.C.

3. Siglo XV-mediados XVI: fundación del Castillo. A finales de este siglo el Patio de Armas queda porticado a ambos lados (Sur y Norte) con pilares de sillarejo.

4. Siglo mediados XVI-XVII: periodo de mayor uso del recinto, como pósito, molino y casa señorial.

5. Siglo XVIII-XIX: se convierte en molino de aceite y vino con restos de estructuras molineras de aceite, harina y vino, con pies de prensa, tinajas de decantación, pavimentos, etc.

6. Siglo XX: se transforma en el colegio-convento de las Hijas de Cristo Rey, con restos de la red de saneamientos hidráulicos del mismo: canalizaciones, arquetas, etc.

RESUMEN DEL REGISTRO DE EXCAVACIÓN

ZONA 1

Esta zona fue subdividida en dos sectores (A y B) con la finalidad de esclarecer el registro arqueológico.



Lám. 6: Zona 1, sectores A y B.

SECTOR A:

Integrado por el Patio de Armas, delimitado por el pórtico de pilares que lo rodea por los laterales Norte y Sur, y por los muros colindantes, pertenecientes a diferentes fases constructivas.

En un principio se procedió a la utilización de maquinaria excavadora, para la retirada de estratos de rellenos

superficiales de época contemporánea (UE 1105, 1004, UE1019) que integraban el testigo dejado junto al pozo en campañas anteriores; y a la retirada del suelo de hormigón contemporáneo (SL 1094) que cubría el pozo situado en el patio (PZ 1001). Asociado a la última fase de ocupación aparece un muro de mampuesto de forma irregular (MR 1005). Entre los niveles de relleno excavamos diferentes canalizaciones (CN 1002, CN 1003, CN 1007, AR 1006) que integraban la red de saneamientos hidráulicos del colegio.

El Patio de Armas ha tenido muchas transformaciones. Testimonio de ello son los diferentes rellenos (UE1021, UE1024, UE1025) que hemos excavado y que se extienden por todo el Patio, rellenos de nivelación y pavimentación de suelos adscritos a las diferentes fases de ocupación. De este modo, bajo las unidades estratigráficas superficiales (UE1004, UE1019) hemos documentado diferentes pavimentos realizados con cal y tierra (SL 1020, SL 1023), a lo que se asocia material cerámico: cuencos y atafores del siglo XVII en adelante, por lo que relacionamos los pavimentos con la 4ª y 5ª fase de ocupación.

Todos estos pavimentos se entregan al PZ 1001 que tiene varias fases constructivas reflejadas en dos tipos de brocales: uno construido con ladrillo y mortero recubierto con un enlucido de color blanquecino (UE1086), correspondiente a la 3ª fase; y otro posterior con un mampuesto de piedra y argamasa (UE1087) correspondiente a la 4ª y 5ª.



Lám.7: Perfil estratigráfico, con los diferentes rellenos y suelos del Patio de Armas, junto al pozo PZ 1001.

La parte interior del pozo se caracteriza también por la forma que adopta: de forma cuadrangular en la parte más profunda, y ya en superficie de forma circular, construido con ladrillo y argamasa, en la actualidad se encuentra con abundante agua.

Bajo la unidad de relleno 1025 -en la que hallamos restos de una puerta derrumbada (PT 1029)- excavamos entre los rellenos algunos cuencos, atafores y jarros de época moderna (s. XV-XVI), incluso tenemos algún fragmento de plato de tradición nazarí que nos llevan hasta finales del s. XIV, hallado en el relleno de nivelación 1025. Bajo este relleno nos encontramos con el suelo original del Patio de

Armas (SL 1034), de color amarillento realizado con cal, fragmentos de cerámica y tierra muy compactada.

Este suelo queda roto por el pozo o aljibe original del castillo (PZ 1032) de forma circular y con un rebosadero de forma octogonal construido con cantos rodados y ladrillos viejos, que está totalmente colmatado.

SECTOR B:

Al Sureste de la zona 1, colindante con el muro de mampuesto de piedra y argamasa perteneciente a la fase de los molinos del siglo XVIII (MR 3019). Presenta una habitación delimitada por muros de mampuesto de tapial (MR 1040, MR 1057, MR 1076, MR 1125) de diferentes dimensiones y alzados. El muro norte (MR 1040) tiene un longitud de 2'75 metros por 0'55 de ancho, con un alzado de 1'33 metros. El muro del lateral Este (MR 1057) tiene unos 4'10 metros de largo por 0'40 de ancho, y con un alzado de 0'80 m. El muro Sur al que se le adosa otro de mayor grosor (MR 1076 y MR 1125) con una longitud de 1'15 metros por 0'47 m. de ancho, y con una altura que oscila entre 0'30 y 0'40 m.

La habitación está rota por el lado Oeste por una canalización (CN 1058) realizada con paredes de piedra y argamasa que arranca de uno de los trujales de la zona 3, debido a ello fue destruido en su momento el muro del lateral Este.

En un primer momento de la excavación dicha estancia estaba cubierta por el suelo empedrado del patio del colegio (SL 1038), y por un estrato de escombros procedentes del edificio derruido del colegio de las Hijas de Cristo Rey (UE1056). El lado contrario, lateral Norte, estaba compuesto por varios estratos de relleno y pavimentos producto de las diferentes fases de ocupación, entre ellos un suelo empedrado rehundido por su parte central (SL 1064). Asociado a dichos estratos hemos descubierto material cerámico del siglo XVI-XVII: cuencos, platos, ollas y jarritos, algunos sin decoración y otros con decoración en vidriado de diferentes colores, formas influenciadas por cerámicas de tradición nazarí.

La habitación de tapial se caracteriza por la presencia de un desagüe, realizado con un atañor de cerámica incrustado en el muro de tapial del lateral norte (MR 1040). Debido a ello, el suelo de la habitación construido con piedras de pequeño tamaño, alisadas por una de sus caras, y tierra con pequeños nódulos de cal (SL 1066), tiene un marcado buzamiento del lateral Sur al lateral Norte, para facilitar el drenaje o limpieza del suelo de la habitación.

Bajo la estancia nos encontramos el suelo de color amarillento original del Patio de Armas en el s. XVI (SL 1071, 1074) sobre el que se apoya un relleno de nivelación para la construcción de los muros de tapial de la estancia (UE1073).

Como hemos mencionado antes, el Castillo ha sido objeto de muchas transformaciones debido a la continua amortización de las estructuras por las diferentes fases de ocupación, este es el caso de la habitación de tapial que en una fase posterior a su construcción le adosaron un registro de aguas (CN 1042) realizado con sillares de caliza provenientes de los pilares del pórtico del s. XVI del Patio

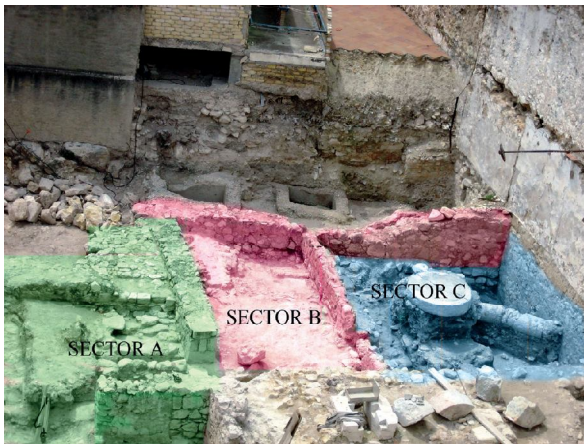
de Armas; y una canalización principal o atarjea (CN 1044) para la conducción de aguas o desperdicios residuales que adscribimos a la 5ª fase de ocupación (s.XVIII), con un trazado que discurría por todo el área de excavación, siendo documentado y posteriormente extraído en algunas zonas del yacimiento.



Lám. 8: Muro de tapial con el atarjea de cerámica en el lateral Norte de la estancia.

ZONA 2

Corresponde con el lateral occidental del espacio de excavación, limitado en el lado Sur por lo que fue el Centro de Salud, por el lado Norte por la muralla del castillo (MR 2118), por el lateral oriental limita con el muro de cierre del Patio de Armas, y por el lado Oeste con la zona 6.



Lám.9: Zona 2, sectores A, B y C.

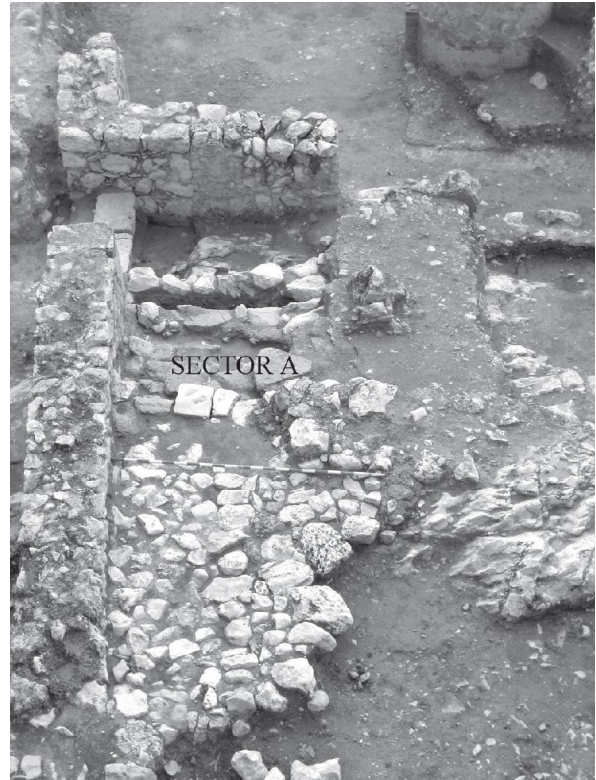
El área de excavación que pasamos a describir está estructurada en tres sectores: A, B y C, designando cada uno de ellos un espacio diferenciado y delimitado por muros correspondientes a las distintas fases de ocupación. De este modo cada sector encuadra una estancia cuya funcionalidad difiere de una fase a otra.

SECTOR A:

Estancia rectangular, de mayor extensión (12'90 m x 6'00 m) flanqueada por muros de mampuesto de piedra y argamasa en todos sus laterales (MR 2021, MR 2023 y MR 6006).

Al comienzo de la excavación procedimos a la limpieza y retirada del nivel superficial contemporáneo que para-

sitaba al sector en su totalidad, documentando bajo éste varios estratos de relleno y de pavimentos, resultado de las transformaciones y amortizaciones de las estructuras del Castillo durante las diferentes fases, pavimentos de cal y tierra de muy mala calidad que indican las diferentes fases de uso de dicha estancia (SL 2003 y SL 2006).



Lám. 10: Vista general del sector A, zona 2.

En un primer momento (fase de fundación del Castillo), la estancia tendría dos vanos, uno en el lateral Oeste que daba paso al Patio de Armas (PT 2037) y otro en el lateral Norte, con un escalón realizado con dos sillares de caliza, que accede al sector B directamente (PT 2096).

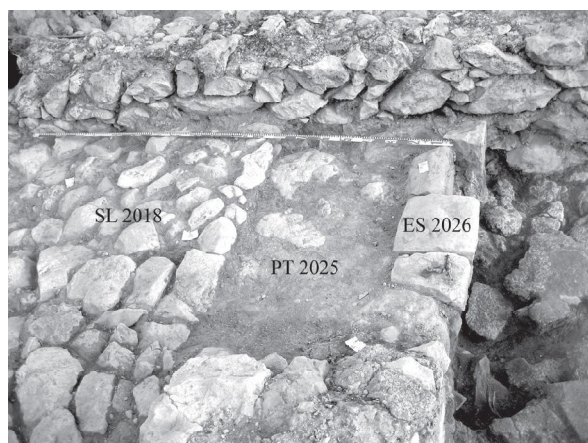


Lám. 11: Puerta UE2137, tapiada en fases posteriores



Lám. 12: Puerta UE2096 de acceso al sector B de la zona 2.

Colindando con el lateral Oeste se sitúa un suelo empedrado con piedras de mediano y gran tamaño (SL 2018), bien conservado, que se relaciona y es coetáneo a un vano de acceso al sector (PT 2025), con quicialeras de cerámica y piedra a ambos lados (detalle que nos lleva a pensar que la puerta tenía dos hojas). Son estructuras que corresponden a la fase 4ª de ocupación.



Lám. 13: Suelo empedrado (UE2018) asociado a la puerta (UE2025) de acceso al sector A por el lateral oeste.

Coetáneo a esta fase hallamos una estructura cuadrangular muy arrasada realizada con piedra y argamasa (ML 2115), con improntas posiblemente de vigas de madera que se encuentra sobre un suelo de cal y tierra muy deteriorado por el paso del tiempo (SL 2006). Asociado a esta huella tenemos un derrumbe con material de construcción (UE 2148), posiblemente procedentes de techumbres o de las paredes laterales de las piletas para la decantación de líquidos.

SECTOR B:

En un contexto arqueológico tan alterado es complicado poder adscribir con exactitud la fase de fundación de cada unidad constructiva, y en consecuencia la funcionalidad de la misma. Tal es el caso del sector B, en el que

observamos diferentes muros reutilizados en diferentes momentos (MR 2033 y MR 2040).

Los muros que delimitan el sector B tienen el mismo mampuesto que los de la estancia anterior (sector A) y está presente en todo el yacimiento: muros realizados con un aparejo irregular de piedras, argamasa y algún que otro material cerámico, como tejas para la nivelación de las hileras que componen el lienzo.



Lám. 14: Vista general del sector B.

Dicha trama de muros (MR 2033, MR 2031, MR 2040, MR 2021) se estructuran en forma cuadrangular, quedando la estancia abierta por el lateral oriental. Los muros de lateral Norte se adosan a los muros del lateral Sur del sector C (MR 2033, MR 2040) y tienen una longitud de 4'10 por 0'34 de ancho y 1'15 de longitud por 0'28 de anchura. El acceso a la estancia está configurado por dos vanos, uno que ya hemos descrito con anterioridad (PT 2096); y la puerta que da paso al siguiente sector por el lateral norte (PT 2056).

El horizonte estratigráfico del sector B se fundamenta en la presencia de varios pavimentos realizados con cal y tierra (SL 2131, SL 2014, SL 2037), algunos más compactos que otros, pero en líneas generales tienen las mismas características que los que hemos excavado en otras zonas del Castillo. Están realizados en pendiente, debido al desnivel que presenta la roca caliza natural sobre la que se asienta el Castillo, concretamente en este sector se intenta salvar el desnivel con la construcción de un escalón (ES 2091), realizado con materiales similares a los que utilizan para los pavimentos: una base de piedra y argamasa, revestidos aquí con un enlucido exterior.

Durante el proceso de excavación del sector descubri-

mos varios niveles de relleno, destacando la presencia de algunos de color negruzco debido a la descomposición de materia orgánica (UE2013), que nos daban la pista para interpretar algunos restos, escasos, con forma rectangular y cuadrangular revestidos con enlucido blanquecino, uno de ellos incluso con improntas de vigas de madera, como posibles huellas de prensas y pileta de decantación (ML 2017 y PI 2016), de la fase 4ª.

Todo esto queda amortizado por la presencia de un muro de tapial (MR 2035) con varias tongadas de tierra, cal y grandes ripios en la parte superior, que consideramos como muro para la contención de los diferentes rellenos de tierra que nivelan los pavimentos de la fase 5ª de ocupación, adscrita a los molinos aceiteros del s. XVIII. Dicho muro se extiende hacia varios sectores de excavación de la zona colindante (zona 4).

Destacamos la presencia en este sector de niveles de relleno (UE2050), con abundante estuco mudéjar, relleno que se realiza para la nivelación del suelo (SL 2014) perteneciente a la fase 4ª de ocupación, asociada a los molinos del siglo XVI.

SECTOR C:

Dispuesto junto al lienzo de la muralla Norte del Castillo (MR 2118), discurre paralelo a la misma, delimitado por su franco Sur con dos muros de mampuesto de piedra y argamasa amortizados posteriormente con un revestimiento de color rojizo hidrófugo (MR 2052, MR 2054), que junto con el muro que cierra el sector por el Este (MR 2060), realizado con aparejo de piedra, ladrillos y argamasa y enlucido con el mismo revestimiento rojizo, se utilizaría posiblemente como contenedor de líquidos en la fase 4ª de ocupación perteneciente a los molinos del s. XVI.

Colinda por el Oeste con la zona 6, integrada por las piletas de decantación romanas, y al Este con la zona 4 a través de un muro de piedra y argamasa sin enlucido adscrito a la 5ª fase de ocupación (molinos del XVIII) que se encuentran en perfecto estado de conservación, y que parasita el muro de la fase anterior (MR 2060).



Lám. 15: Vista general del sector C.

Documentamos varios estratos pertenecientes a varios suelos de tierra y cal (SL 2131, SL 2081, 2085), desde la fase más moderna del colegio hasta la fase más antigua de

fundación del Castillo (s. XV-XVI), pero los estratos más interesantes son los de relleno (UE2076, UE2078, UE2079, UE2084), ya que nos hablan de las diferentes fases de ocupación de dicho sector a través del material cerámico hallado en ellos: cuencos, platos, ollas, y jarritos del siglo XVI y XVII, generalmente, aunque en los rellenos más modernos tenemos cerámica ya del s. XVIII-XIX como lebrillos, macetas, etc. Entre un derrumbe (UE2076), encontramos una columna caída realizada con material de construcción.

En un principio la excavación de esta estancia estuvo dificultada por la presencia de dos piedras de molino (ML 2067), pertenecientes a la fase del molino del s. XVIII, realizadas en mármol: la volandera y la solera, para la molienda del aceite (ML 2067), que se decidió mover hacia otro lugar más apropiado para poder seguir con la excavación y dejar visible la estancia cuyo uso debió estar relacionado con el almacenamiento de líquidos (¿agua, aceite, vino?).

El molino estaba parasitado por el suelo del colegio de las Hijas de Cristo Rey, que ante la imposibilidad de seguir con el mismo nivel del suelo por la presencia de estas pesadas piedras tuvieron que subir el nivel justo por encima, salvando la diferencia de altura con una escalera.

Una vez quitado el molino de la estancia C, con una grúa y la ayuda de un marmolista, pudimos comenzar a quitar el testigo de tierra que sostenía dicho molino.

El molino estaba relacionado con un pavimento (SL 2131) coetáneo al mismo, delimitado por sus cuatro lados por muros de piedra y argamasa con enlucido, entre ellos la propia muralla del castillo por el lateral Norte.

Al quitar el molino descubrimos la plataforma y un muro de contención realizados para la sujeción del mismo (PL 2103, MR 2104), que parasitaban varios estratos de relleno con abundante estuco mudéjar (Fig. 5), resultado del derrumbe de estructuras que responden a espacios



Lám. 16: Sector C al finalizar de la excavación.

más lujosos y que se realizan poco años después de la fundación del Castillo.

Ya a una cota de 590,899, descubrimos el pie de una columna realizada con piedra, ahuecada por el centro, y posteriormente rellena con mortero y piedra (CL 2107), asociada a la columna que encontramos derrumbada en el mismo sector. Dicha columna está rompiendo un suelo de cal y tierra, bastante compacto, perteneciente a la fase de fundación del Castillo.

Por lo tanto documentamos en el sector, una primera fase de fundación del Castillo integrada por dos muros de piedra y argamasa y con un vano en el lateral Sur (MR 2052 y MR 2054), colindando por el Oeste con otro muro de la misma naturaleza (MR 2031) supuestamente abierta por el Este.

Ya en la fase de producción de los molinos del siglo XVIII se termina de delimitar el sector con la construcción de un muro (MR 2058) en el lateral Este que amortiza al muro anterior.

ZONA 3

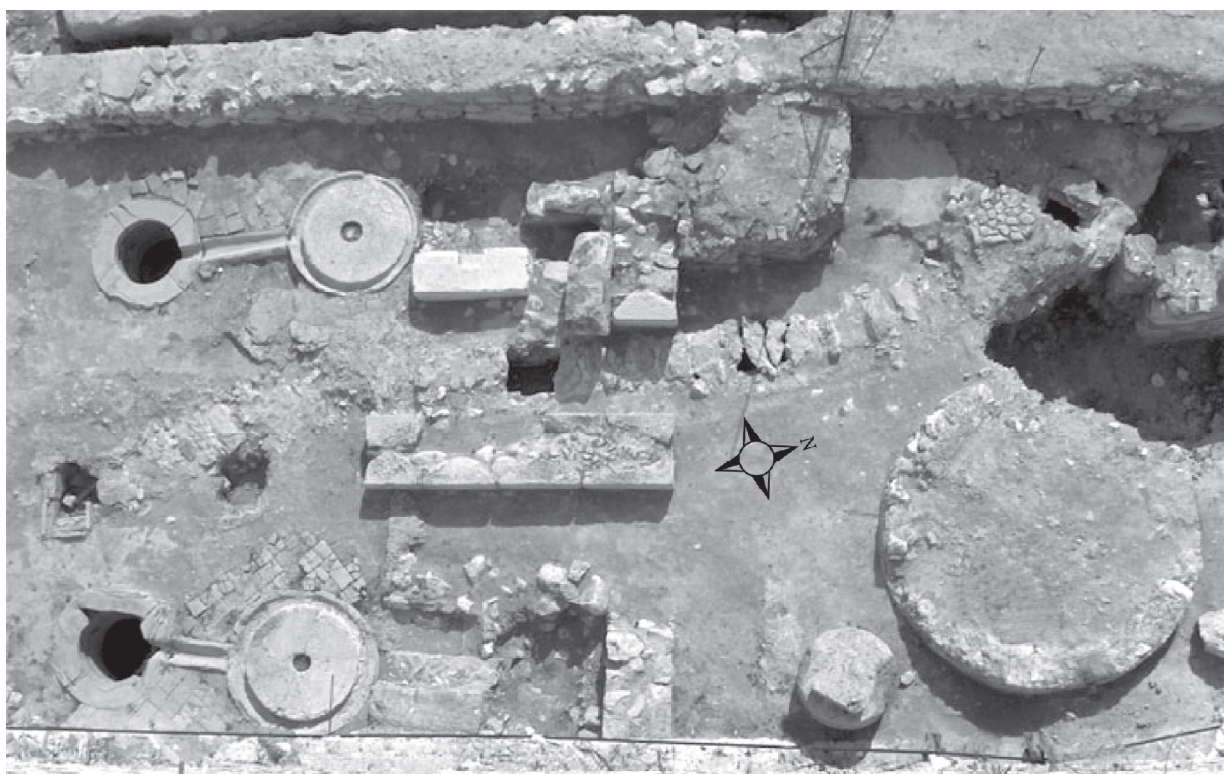
Se trata de la zona situada a lo largo de todo el extremo oriental del recinto amurallado del Castillo. La zona se ha subdividido en tres sectores; A,B,C, con el fin de hacer más práctica la excavación y en criterio a la distinción visual en superficie de tres posibles espacios funcionales distintos.

SECTOR A

El sector A es el situado más al Sur de la zona 3, y está perimetrado por los muros MR 3005 en su lado Norte; el MR 3070 por el Este; el MR 3188 hacia el Sur y la proyección longitudinal del MR 3019 hacia el Oeste.

Al comenzar la actuación se encontraba parcialmente excavado, de forma que se podía apreciar cómo afloraba la roca natural en el extremo Sur, y con pendiente hacia el Norte. En la esquina Sureste del sector se localizaba la gran fosa FS 3089, con el molino ML 3092 en su interior, ya excavada; junto a ella se encuentra la FS 3175, en la cual puede apreciarse en su superficie la pieza superior del molino ML 3095. Inmediatamente al Norte se encontraba, también excavada, la canalización CN 3097, dispuesta en sentido Suroeste-Noreste, cruzando prácticamente todo el sector y pasando bajo el muro perimetral MR 3070. Junto a ella, al Sur se localiza parcialmente excavada la fosa cuadrangular FS 3101.

A partir de este punto, hacia el Sur, fue donde se centró la presente excavación, comenzando por la retirada del primer nivel sedimentario que aparecía en superficie (UE 3001). Bajo esta Unidad, hallamos un suelo bastante compacto de cal y arena, el SL 4002, con un espesor de entre 5 y 8 ctms., que sería una reinstalación posterior sobre el SL 3004. Bajo este suelo apareció un relleno de nivelación compuesto de tierra arenosa de color beige, que funcionaría como preparación para el suelo SL 3002. Bajo esta nivelación apareció un nuevo nivel de suelo, el SL 3004, con el cual funciona la terraza que conforma el MR 3005, y con el SL 3010: con las Estructuras y Hechos que pueden observarse al finalizar la excavación en el sector B. Tras este suelo afloraba, ligeramente en pendiente Sur-Norte, el nivel geológico. El límite del sector por el Norte lo constituye el ya citado MR 3005, un murete de aterrazamiento construido con materiales de construcción reutilizados unidos con cal y arena, adosado en su extremo este al MR 3070 y en



Lám. 17: Vista cenital de la Zona 3, Sector B.

su extremo Oeste al muro perimetral de la zona, el MR 3183.

SECTOR B

El sector B se localiza inmediatamente al Norte del A. Está encuadrado por el MR 3019-MR 3183 al Oeste; el MR 3005 al Sur y el MR 3070 al Este, mientras que el límite Norte viene determinado por el extremo septentrional de la base del molino ML 3062 y su proyección en ángulo recto desde el MR 3070 al MR 3019. Se trata de un sector excavado con anterioridad, por lo que únicamente procedimos a su limpieza y documentación.

De esta forma, nos encontramos de Sur a Norte con los siguientes Hechos:

Ocupando la mayor parte del sector, aunque muy alterado, se encuentra el SL 3010; un suelo construido mediante ladrillos de barro cocido y argamasa, que aparece adosado a los muros MR 3183, MR 3005, MR 3033 y MR 3070, de igual forma funciona con los molinos ML 3021 y ML 3027, junto a sus respectivos depósitos de aceite DP 3025 y DP 3031. Aproximadamente entre los dos depósitos se encuentra un colector que recoge los residuos de ambos depósitos, el CL 3049, del cual a su vez sale una canalización o atarjea que evacua los residuos cruzando todo el sector en dirección Noroeste. Los molinos ML 3021 y ML 3027 aparecen construidos de igual forma, y dispuestos de forma simétrica en la anchura del sector. Constan cada uno de dos bloques cuadrangulares de piedra (de los cuales uno de cada molino ha desaparecido) con sendos rebajes en el centro y hacia el interior, practicados con el fin de ubicar

entre ellos el eje de la viga de prensa. Junto al ML 3027 en su lado Este, puede apreciarse un rebaje realizado en el muro MR 3070, hecho con el fin de facilitar las labores de molienda ampliando el espacio circundante.

También es posible apreciar el escalón que junto a este molino forma el MR 3035, un aterrazamiento que estaría relacionado con las necesidades propias de las labores de producción.

El siguiente elemento de que constan ambos molinos es la parte inferior de la prensa; un bloque monolítico circular con un orificio en el centro para situar el eje de los capachos, y un rebaje perimetral en forma de canal, que sirve para recoger el producto resultante del prensado y conducirlo, a través de otro canal de piedra, hasta el depósito.

El depósito consiste en una gran tinaja de barro cocido, enterrada en el suelo hasta el borde, el cual se refuerza con un conjunto de piedras labradas de forma circular, dispuestas sobre el borde de la tinaja. Separando las estancias de cada uno de los molinos, aparece un muro, el MR 3033, y adosados a la parte trasera de ellos, dos muros que cierran el espacio destinado a la molienda: los MR 3037 y MR 3039.

El siguiente espacio localizado al Norte de estos muros, se nos presenta con una funcionalidad distinta: adosado al paramento norte del MR 3039 y al MR 3183, encontramos un horno (HO 3043), utilizado para calentar la masa de aceituna, favoreciendo así la extracción del aceite. Muy cerca del acceso a la planta baja de la Torre del Homenaje encontramos una gran base de molino, el ML 3062, que cierra el sector B por el Norte.

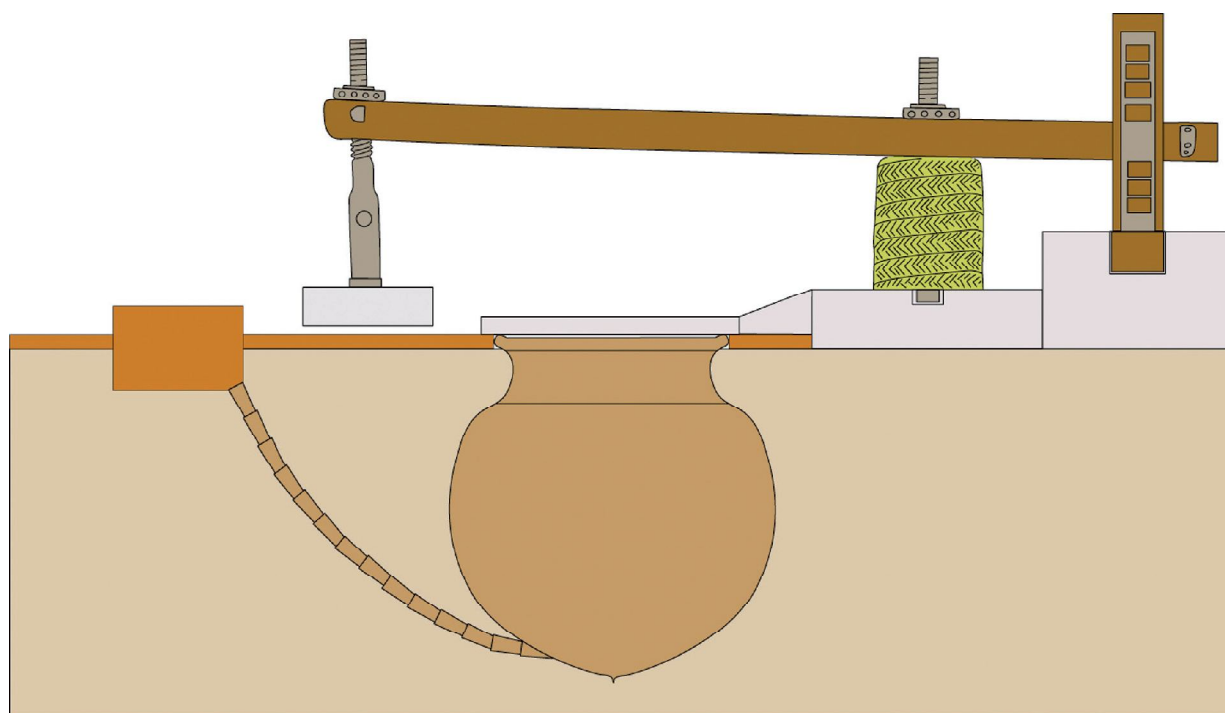
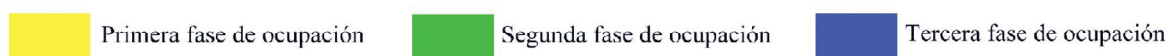


Fig. 1: *Recreación de uno de los molinos documentados en el castillo de Doña Mencía (Manuel Ramírez).*



Sectores "b" y "c". Correspondencia entre los hechos más representativos y sus fases (zona 3).



Lám. 18: Zona 3, Sectores B, C.

SECTOR C

Desde este punto hacia el Norte se desarrolla el sector C. Es el sector más septentrional de la zona 3.

Para comenzar la actuación en el sector se procedió al planteamiento de un sondeo de 6 por 6 mts., que iría paralelo al paramento exterior del muro MR 3019 por el Oeste y al MR 3070 por el Este. Se tomó esta decisión con el fin de ampliar un pequeño sondeo de campañas anteriores, con unas dimensiones de 2,20 por 2,80 mts., que rompía la base del ML 3062 en su zona Noroeste, y permitía observar la aparición de un muro que discurría en dirección Norte paralelo al MR 3019, el MR 3017, perteneciente a la fase más antigua del Castillo, así como los niveles sedimentarios localizados sobre la base geológica del yacimiento.

De esta forma comenzamos la excavación desde el extremo Sur, retirando en primer lugar el sedimento superficial, la UE3013, un sedimento grisáceo y arenoso, con inclusiones de piedras de mediano tamaño y material de construcción muy revuelto, sin duda restos del relleno de nivelación efectuado con el fin de construir a una altura superior el suelo contemporáneo del colegio (SL 3144). Bajo este nivel fue localizado el suelo SL 3014 (igual a SL 3076), un nivel de circulación compuesto de pequeñas piedras y material de construcción compactadas con cal y arena. Este suelo correspondería cronológicamente a la continuación de los situados en el sector B, que funcionan con los molinos allí localizados, y que sella las estructuras más antiguas que después veremos. De entrada apareció situado directamente sobre el arrasamiento del MR 3017; sobre un murete de tapial que posiblemente funcionaría como banqueta (MR 3105), prácticamente desaparecido, y sobre una unidad de relleno compuesta de gran cantidad de piedras, materiales de construcción y poca tierra de color beige claro, todo muy suelto y revuelto, la UE 3016, que ocupaba la mayor parte del sector principalmente en su mitad sur y situada al lado este del MR 3017.

Bajo esta Unidad identificamos otra nueva de relleno, la UE 3068, un nivel de tierra arenosa, con bastante limo,

grisácea y muy compactada. La UE 3068 apareció dispuesta sobre un nuevo relleno de nivelación de tierra de color pardo con algunas inclusiones de material de construcción y piedras junto a la banqueta, la UE 3115. De igual forma, cubierto por la UE 3068, encontramos un muro construido con tapial de tierra y piedras, perpendicular a la muralla y adosado a ella y al MR 3017, dividiendo de esta forma el espacio, el MR 3082. En su extremo oriental presenta un rebaje hasta conformar un escalón, practicado con el fin de crear un acceso entre los espacios que separa. Sobre este paso se localiza un suelo de cal de color grisáceo, el SL 3079. Al lado Sur del escalón, se localiza un nuevo suelo de cal, el SL 3084, que se extiende por toda la estancia desde el MR 3070 hasta la banqueta que formaba el MR 3105.

Entre el lado Oeste del MR 3017 y el paramento Este del MR 3183, se localiza el MR 3173, un muro de tapial de tierra y piedras que continúa la proyección longitudinal del MR 3082 al lado oeste del MR 3017, y que aparece cortado por la fosa fundacional del MR 3183. A su lado Sur encontramos una serie de rellenos distintos. La UE 3086 se localiza bajo el SL 3076, es un estrato de tierra suelta y arenosa de color pardo, con muy pocas piedras pequeñas. Aparece alterado por la construcción de la fosa fundacional del muro contemporáneo MR 3019, al igual que el suelo SL 3076. Bajo este relleno encontramos la UE3104, una capa de tierra de color grisáceo, suelta y arenosa, situada a su vez sobre otro estrato, la UE3109, de características similares pero con bastantes inclusiones de cal, fruto de la meteorización del suelo SL 3113, coetáneo al localizado al lado Este del MR 3017, el SL 3084.

El SL 3113 es uno de los suelos de la primera fase ocupacional del Castillo, una capa de tierra y cal de color blanquecino, muy arcilloso, con inclusiones de ceniza y muy deteriorado debido a la humedad existente en este sector del conjunto. Está situado justo encima del sedimento oscuro que aparece sobre el nivel geológico.

Al lado Norte del MR 3173 apareció, bajo el relleno UE3068, un nuevo muro que reforzaba al MR 3017, cons-

truido, al igual que todos los muros del sector pertenecientes a la segunda fase de ocupación del Castillo, mediante tapial de tierra y piedras. Aparece asimismo destruido por la fosa de fundación del MR 3183. Formando parte de este muro como elemento reutilizado, apareció un pilar construido con piedras unidas con argamasa y revocado con yeso, el PL 3126, que aparecía adosado en una fase anterior al MR 3017.

Adosado al paramento interno de la muralla del Castillo en su lado Este, por tanto en la zona 3, se encuentra el MR 3070, que se construye cuando el recinto fortificado deja de tener carácter militar. En algunos lugares aparece estucado.

Con el fin de intentar revelar la fundación del muro se planteó un pequeño sondeo de 1,80 X 1,30 mts., realizado sobre el suelo SL 3084 en la esquina Sureste del sector. El sondeo desveló en primer lugar, bajo el suelo de cal, una Unidad de relleno compuesta de tierra de color negrozco, compacta y arcillosa, con inclusiones de piedras de pequeño y mediano tamaño y algo de material revuelto (UE3116). Bajo este relleno apareció un nuevo nivel de circulación, el SL 3119, un suelo de cal y arena muy suelto, adosado al MR 3070. Es uno de los suelos pertenecientes a la primera fase de ocupación del Castillo, situado sobre el sedimento negro localizado sobre el nivel geológico. Dicho suelo tiene la particularidad de que aparece en pendiente Este-Oeste, con un desnivel de casi 40 cms. en su extremo oriental respecto al SL 3084, mientras que hacia el Oeste termina siendo cubierto por este último. El hueco existente entre ambos suelos estaría relleno por la UE3116.

Bajo el suelo SL 3119, apareció el ya citado sedimento que cubre el nivel geológico, la UE 3122. De la excavación de este estrato resultó el hallazgo de gran número de fragmentos de cerámica de época neolítica, hojitas de sílex (algunas fragmentadas), un fragmento de una pulsera de mármol y bastante macrofauna (ver epígrafe VI).

Respecto al muro MR 3070, su fundación fue hallada en este sedimento, sin llegar a alcanzar la profundidad del nivel geológico.

Para finalizar la descripción del sector C, en el perfil Norte del mismo aparecieron dos grandes tinajas adosadas que funcionarían como depósitos. Se trata de las DP 3129



Lám.19: Tinajas DP 3129 y DP 3132, en la Zona 3, Sector C.

y DP 3132. Aparecen incrustadas en el suelo SL 3123 (pequeño suelo localizado bajo la UE3118) y arrasadas aproximadamente a la mitad de su altura para construir sobre ellas el SL 3076, por lo tanto, pertenecerían a la segunda fase de ocupación del Castillo.

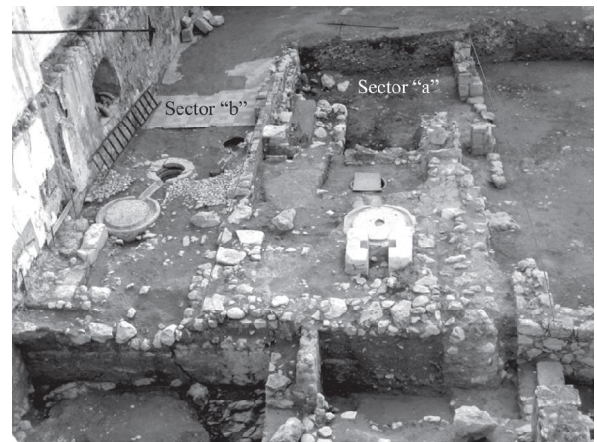
ZONA 4

Se extiende a lo largo del lienzo Norte de la muralla del Castillo, por su paramento interior, teniendo como límites la zona 2 por el Oeste; la zona 3 por el Este, y la zona 1 con el Patio de Armas por el Sur.

Se dividió en dos sectores por la presencia de un muro contemporáneo de piedra y ladrillo que afloraba en superficie a lo largo de la zona, el MR 4018, y que separa ambos sectores.

SECTOR B

El sector B presentaba buenas condiciones tal cual se encontraba, haciendo innecesaria su excavación, limitando nuestra actuación en este lugar a una limpieza de estructuras y la documentación de éstas. En él se pueden observar en superficie una serie de estructuras, entre las cuales destaca una prensa de molino casi completa (ML 4094), con su canal para verter el producto resultante del prensado en el depósito (4098), también conservado en buenas condiciones.



Lám. 20: Zona 4 y Sectores A y B.

Este sector está encuadrado dentro de los siguientes límites: Al Oeste el MR 2058; al Norte el MR 4018; al Este el espacio no excavado de la zona 3, y al Sur el Patio de Armas del Castillo.

Al comienzo de los trabajos podían distinguirse los siguientes Hechos en superficie: El ya citado MR 4018 en el extremo norte; el MR 4004 también al Norte, en la proyección del MR 4018 hacia el Oeste, un muro perteneciente a la tercera fase de ocupación construido con mampostería de grandes piedras; el MR 4007 (límite Sur del sector y uno de los más antiguos del Castillo) construido a doble paramento de grandes piedras con empleo de pequeñas, unidas con argamasa; una canalización de atanores de barro (CN 4010), que pasaba bajo el MR 4001 en sentido

y pendiente Oeste-Este cruzando la práctica totalidad del sector (que pertenecía a la fase más reciente), parte de un molino de aceite en el centro-Oeste del sector, el ML 4016; los restos de un pavimento irregular, de época contemporánea, construido con piedras de mediano tamaño y algunos cantos; el borde de una gran tinaja de barro cocido (DP 4037) enterrada en el centro del sector; un suelo construido con ladrillos dispuestos de perfil, piedras de mediano tamaño y cantos (MR 4041), localizado junto al MR 4018; en el extremo Este del sector, un muro construido mediante grandes piedras unidas con argamasa, que se desarrolla en sentido Oeste-Este y que pertenece a la primera fase ocupacional del Castillo (MR 4083); adosada a él en su paramento Norte, una pileta construida con pavimento hidrófugo, material de construcción y piedra, de forma rectangular y perteneciente a la segunda fase de ocupación del Castillo (DP 4086); un colector de aguas residuales y una canalización de cemento, localizados sobre el perfil Sur del sector, de fábrica contemporánea.

Por último, una serie de pilares pertenecientes al pórtico realizado en el Patio de Armas del Castillo, construidos con sillería, alineados en dirección Este-Oeste, y cegados por muros que delimitan el sector A por el Sur.



Lám. 21: Zona 4, Sector B, con los Hechos más representativos.

SECTOR A

Se comenzó la excavación en el sector A con la retirada de un muro contemporáneo, el MR 4001, que discurría en sentido Norte-Sur cruzando la totalidad del sector hasta penetrar incluso en la zona 1, así como la canalización también contemporánea CN 4010 y el colector CL XXXX. De esta forma, comenzamos a quitar los niveles superficiales de tierra contemporáneos. Bajo ellos aparecieron una serie de estructuras relacionadas con la tercera fase de ocupación del Castillo.

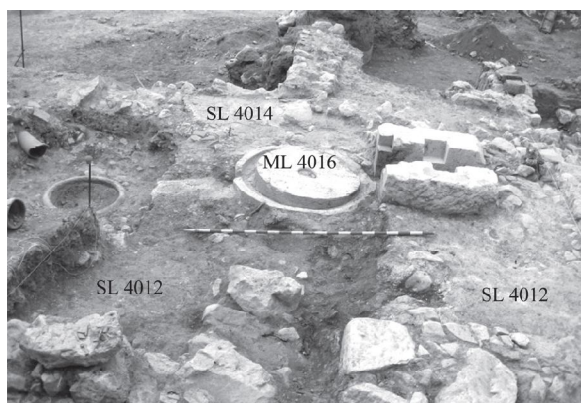
El SL 4023, un pavimento irregular, construido con piedras de mediano tamaño y algunos cantos. Se localiza entre los muros MR 4001 y MR 4007, y el molino ML 4016, perteneciente a una fase contemporánea. Bajo él y dispuesto en paralelo al MR 4007 apareció el MR 4024, un muro de tapial de tierra y piedras de factura muy tosca, que se prolonga hasta la casi totalidad de la longitud del sector, en sentido Oeste-Este.



Lám. 22: Imagen del MR 4024, al Norte del pórtico del Patio de Armas del castillo.

El MR 4026 se encuentra reforzando la obra del molino ML 4016 en su lado Sur, y paralelo a éste (construido con piedras de mediano tamaño y argamasa), al lado Norte del molino, surgió un suelo de cal y arena localizado en la estancia que delimita el MR 4004 por el Norte, el SL 4012 (es igual al posteriormente localizado SL 4014), extendiéndose hacia el Sur hasta llegar al colector CL XXXX. Es contemporáneo al ML 4016, y se encuentra bastante deteriorado por el efecto de las raíces. Entre el extremo Este del MR 4004 y el lado Norte del ML 4016 se sitúa un murete de aterrazamiento (MR 4104) sobre el que se construye el suelo SL 4012.

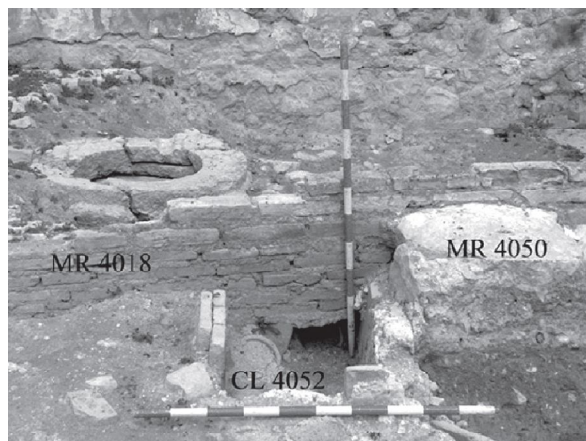
El SL 4014 se encuentra adosado al lado sur del ML 4016, y llega hasta cubrir parte del MR 4024 al extenderse hacia el Sur. Es un nivel de circulación fabricado con cal y arena muy compactas, y algunos fragmentos de ladrillo dispuestos en plano.



Lám. 23: Suelos de ocupación coetáneos al molino ML 4016.

Junto al MR 4018 y bajo el suelo de ladrillos de barro SL 4041, encontramos un colector de residuos procedentes de los depósitos, el CL 4052. Tiene forma cuadrangular, construido con ladrillos unidos con argamasa, la cual además recubre todo el interior. Posee cuatro salidas, localizadas en las esquinas, que desembocan en canalizaciones de atadores de barro que comunican el colector con los depósitos de aceite.

En el centro de un pequeño sondeo realizado en el eje del sector durante campañas anteriores, aparecía el borde de una gran tinaja de arcilla (DP 4037), que funciona como contenedor del producto procedente del ML 4016. Este depósito fue vaciado, con el fin de comprobar si la canalización CN 4080, procedente del colector CL 4052 guardaba relación con ella, resultando positiva, ya que la



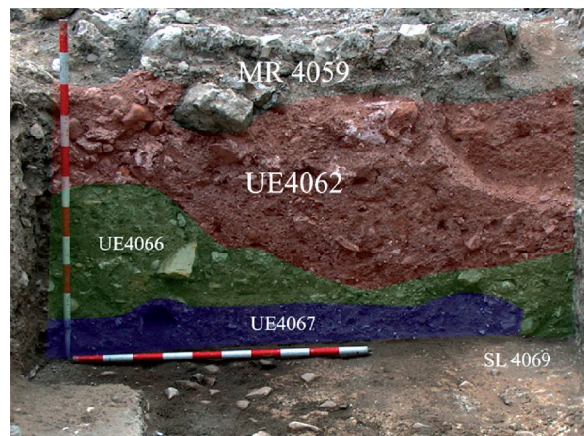
Lám. 24 y 25: Dos imágenes del colector CL 4052. Pueden apreciarse algunas de las canalizaciones que salen de él hacia las tinajas de arcilla.

salida de la canalización horadaba la pared de la tinaja a escasos centímetros del fondo. El depósito tenía una profundidad de 1,80 mts., con una anchura máxima al interior de 1,20 mts., y su relleno estaba compuesto de piedras de gran tamaño, así como medianas y tierra muy suelta, con bastante material de construcción.

A una distancia de un metro del borde del DP 4037 hacia el Este, se localiza un murete de separación (MR4059), prácticamente desaparecido, construido con pequeñas piedras unidas con yeso. Este murete cerraría la estancia dedicada a labores de producción de aceite por el Este.

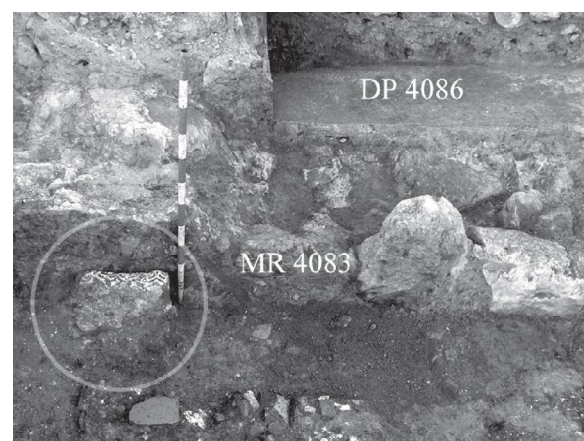
Al otro lado del MR 4059 fueron hallados una sucesión de rellenos utilizados para nivelar el suelo de la tercera fase de ocupación del Castillo, rellenos alojados desde el paramento Norte del MR 4024 hacia el Este, presumiblemente hasta al-

canzar la muralla y cortados por el MR 4018: la UE 4062 que es una unidad sedimentaria compuesta de tierra marrón claro, con muchas inclusiones de material de construcción y medianamente compactada; y la UE 4066 que es un nivel de tierra medianamente compactada, arenosa, de color gris-marrón, con pocas piedras y alguna teja.



Lám. 26: *Estratigrafía del perfil oeste del sector "a".*

Especialmente interesante fue la excavación de esta última Unidad Estratigráfica ya que en su interior aparecieron,



Lám. 27: *Distintas imágenes de los elementos hallados en la UE4066. En círculo la yesería mudéjar*



Lám. 28: *Yesería mudéjar (detalle)*

muy fragmentados y revueltos, bastantes fragmentos de estuco decorado con pinturas e incisiones de carácter mudéjar, así como un gran bloque de yeso con decoraciones de tipo vegetal de la misma época, formando parte del mismo relleno heterogéneo, localizado junto al muro MR 4083.

Para finalizar, en la parte más inferior de este relleno apareció lo que interpretamos como el negativo de algu-



Lám. 29: Restos de puerta.

na estructura de madera (puerta, ventana...), rellena por la descomposición de la misma y por los clavos que la reforzaban, aún en posición vertical; la FS 4067.

ZONA 5 y 6

La zona 5 se sitúa en el extremo más meridional del recinto amurallado, delimitada por la zona 3 hacia el Este; la zona 1 al Norte; la zona 2 al Oeste y el muro contemporáneo MR 5074 por el Sur.

Se trata de una zona en la que no hemos excavado, limitándonos únicamente a documentar cada uno de los Hechos presentes en ella, así como las unidades estratigráficas de anteriores actuaciones, que describimos en las fichas de registro de las Unidades Reducidas.

La zona 6 es una franja rectangular que colinda con el límite Oeste del área de la excavación integrado por el edificio del Hogar del Pensionista, por el Sur con el Centro de Salud, por el Norte con la propia muralla del Castillo (MR 6019) y por el Este con la zona 2 a través de varios muros con un mampuesto de argamasa y piedra (MR 6006 y MR 2031).

En esta zona aflora a diferentes alturas la roca natural caliza (UE6001), presente en toda la franja, y sobre ella constru-



Fase 1



Fase 3

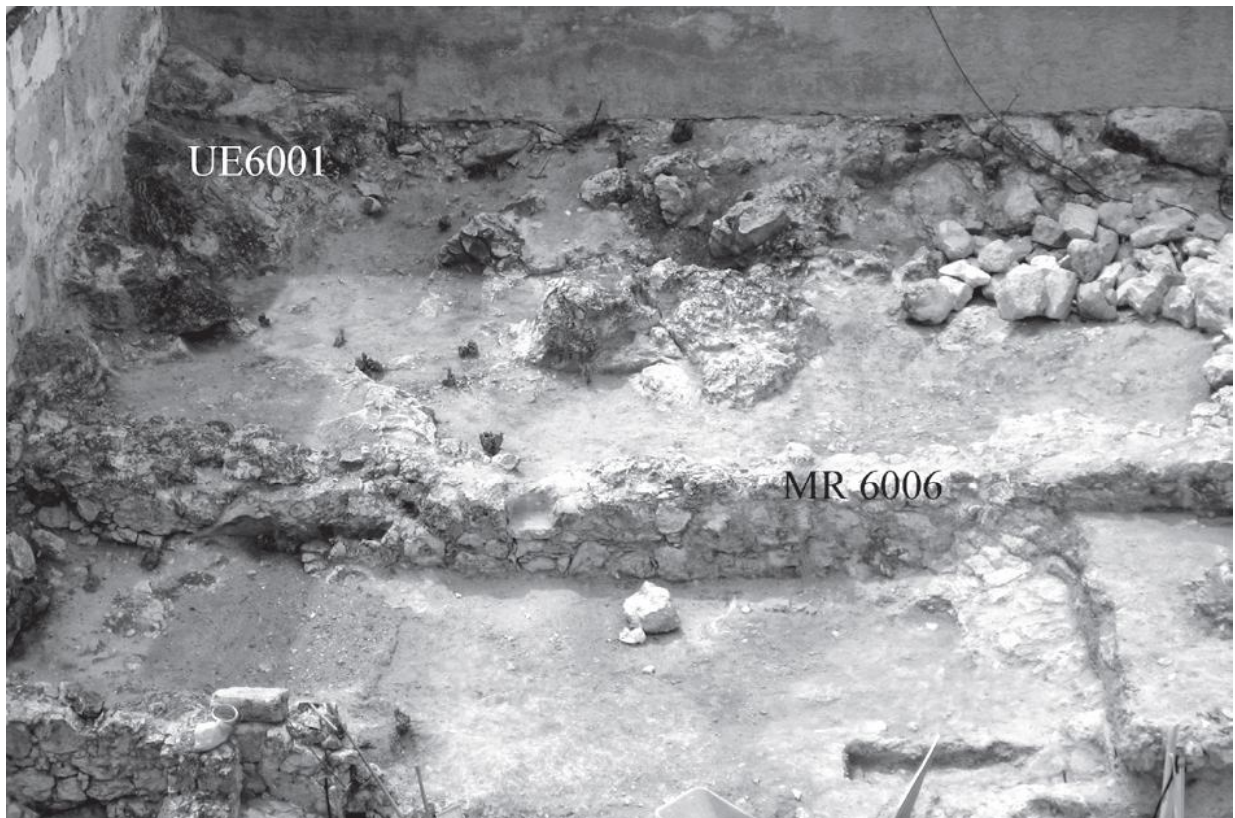


Fase 2



Fase 4

Lám. 30: La zona 4 con las distintas fases visibles a fin de excavación: la 3 primeras corresponden a las fases 3ª, 4ª, 5ª respectivamente.



Lám. 31: *Vista general del lateral Sur de la zona 6.*



Lám. 32: *Pileta de decantación romana de mayor tamaño.*

yen las 2 piletas de decantación romanas, y hacen la zanja de cimentación del muro 2031, a través de un corte en la propia roca que se prolonga hacia el sur. Entre la roca destaca un nivel de tierra de color negro intenso, resultado de la descomposición de materia orgánica. Este nivel (UE6036) está presente en todo el área de excavación siempre entremezclado con la roca natural, y con material neolítico pleno en la zona 3 del yacimiento.

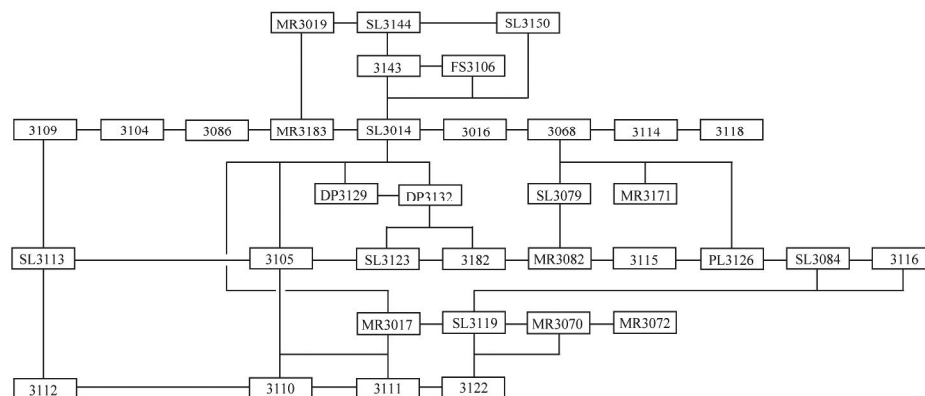
Destacan en esta zona las dos piletas de decantación (PI 6002, PI 6004), una de mayor tamaño que la otra, realizadas en *opus caementitium* y revestidas de *opus signinum*, selladas y colmatadas por un relleno de color negruzco con material cerámico romano y moderno (UE6034, UE6035). Ambas se introducen en el perfil Oeste de la excavación, por lo que dificulta la adscripción de las mismas a otras estructuras de la misma naturaleza.

El perfil estratigráfico de la zona 6, nos muestra las diferentes fases de ocupación del Castillo, integrado en su parte superior por una solería (SL 6014) perteneciente al patio del Hogar del Pensionista, bajo éste varios rellenos de nivelación para dicho suelo: un estrato de relleno formado por escombros contemporáneos que apoyan directamente sobre un suelo empedrado (SL 6025) adscrito al patio del colegio de la monjas de Cristo Rey. Ya por debajo de dicho suelo observamos un muro realizado en ladrillo, piedra y argamasa de color rojizo (MR 6026) que apoya directamente sobre otro suelo empedrado (SL 6029) perteneciente a la fase 5ª.

Por ultimo dos estratos de relleno, uno de nivelación del suelo anterior (UE6017) y otro más negruzco con abundante estuco (UE6018) que sella a las piletas de decantación de la fase 2ª de ocupación (romana).



Lám. 33: Pileta de decantación romana más pequeña.



Tab. 1: Zona 3, Sector C. Estratigrafía.

Perfil Este del patio del castillo:

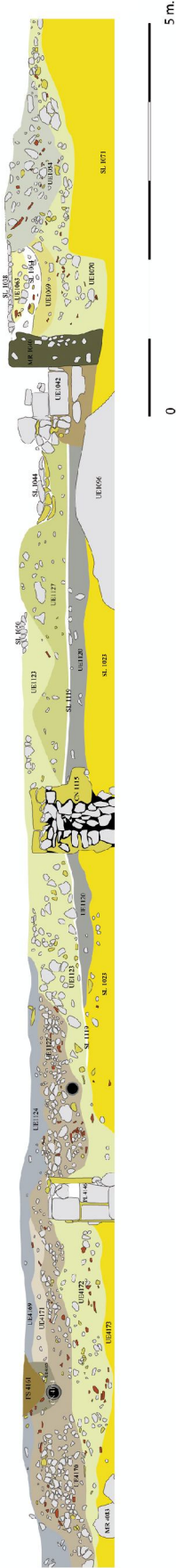
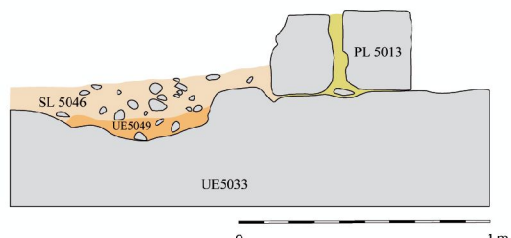


Fig. 2: Perfil Este del Patio del Castillo.

- FS 4161: Relleno de la fosa de plantación de un árbol, con gran cantidad de materia orgánica de procedencia vegetal.
- UE4169: Nivel de relleno superficial, compuesto de tierra bastante compacta de color pardo, con pocas inclusiones de piedras pequeñas y material de construcción.
- UE4171: Nivel de relleno de nivelación, con gran cantidad de cal muy revuelta entre la tierra, algunas piedras y fragmentos de tinaja.
- UE4165: Relleno de la fosa de construcción de la canal CN 4164. Se compone de tierra grisácea muy suelta y arenosa, con inclusiones de material de construcción y fragmentos de argamasa.
- CN 4164: Canalización de aguas residuales, consistente en un tubo de hormigón, que se pierde en el perfil este de la zona 4, sector "a". Es probablemente la continuación de la canal CN 4142.
- UE4170: Estrato de relleno, compuesto de gran cantidad de piedras de pequeño y mediano tamaño, material de construcción, fragmentos de tinaja y tierra muy suelta.
- UE4172: Nivel de relleno, compuesto de tierra suelta y arenosa de color marrón, con bastantes inclusiones de cal, muchas piedras, fragmentos de argamasa, material de construcción fragmentado y cerámica.
- MR 4083: Muro construido mediante grandes piedras unidas con argamasa, que se desarrolla en sentido W-E, paralelo al muro de tapial MR 4024, al norte del sector y adosado a la pileta PL 4086.
- UE4173: Nivel de tierra amarillenta, prácticamente sin inclusiones, localizada en el nivel inferior del perfil este.
- PL 4146: Pilar de planta cuadrangular, construido con sillares y piedras de mediano tamaño unidas con argamasa. Se sitúa en la zona oriental del lado norte del pórtico del patio, formando parte de este.
- UE1124: Nivel de relleno superficial compuesto por tierra de color pardo con alguna inclusión de piedra y mat. de construcción.
- UE1122: Relleno de tierra de color marrón con inclusiones de piedras, cerámica y mat. de construcción.
- UE1123: Relleno de tierra de color marrón con inclusiones de piedras (menes abundantes que en la UE1122) y mat. de construcción.
- SL 1119: Suelo de ocupación realizado con cal y tierra, color blanquecino, está sobre un preparado negruzco, posiblemente sea la continuación del suelo 1020.

- UE1023: Suelo de tierra y cal, de color pardo-blanquecino. Se encuentra sobre el suelo del patio de armas. Posible suelo de la casa señorial.
- CN 1115: Atarjea o canalización principal realizada con un aparejo de piedra y argamasa, de forma rectangular, posiblemente la acometida que desagaba hacia el exterior del castillo.
- SL 1050: Suelo empedrado de piedras de pequeño tamaño, es el suelo del patio del colegio.
- UE1120: Relleno de nivelación de tierra de color negruzco, realizado para la construcción del suelo 1119.
- UE1127: Relleno de tierra con abundante mat. de construcción (pegajos de argamasa blanquecina y cal) que forma parte a la construcción de la atarjea o canalización 1044.
- CN 1044: Canalización de piedras y argamasa de forma cuadrangular, rellena en su interior por una tubería de alambres de cerámica.
- UE1096: Roca caliza natural.
- CN 1042: Registro que forma parte de la canalización o atarjea 1044, realizado con sillares de caliza reutilizados, posiblemente de los pilares del patio de armas.
- MR 1040: Muro de tapial realizado con un mampuesto de cal, tierra y piedras de mediano tamaño.
- SL 1038: Empedrado realizado con piedras de pequeño tamaño, junto con el suelo 1050 comprenden los restos del suelo del patio del colegio.
- UE1063: Tierra marrón suelta con materiales: cerámica, metal y piedra, colmata el suelo 1064: Suelo empedrado con cantos de pequeño y mediano tamaño, reuñido por su parte central.
- SL 1054: Tierra de color oscuro con materiales como: plástico, vidrio, losas, etc. Relleno de escombros procedentes del edificio del colegio.
- UE1069: Relleno de tierra de color marrón pardo, con inclusiones de tejas y piedras.
- UE1070: Estrato de tierra suelta de color negruzco, que rellena la zanja del suelo 1071.
- SL 1071: Suelo de color amarillento realizado con cal, fragmentos de cerámica y tierra. Posiblemente sea parte del suelo del patio de armas, igual al SL 1034.

**Zanja cimentación zona 5
(perfil norte):**

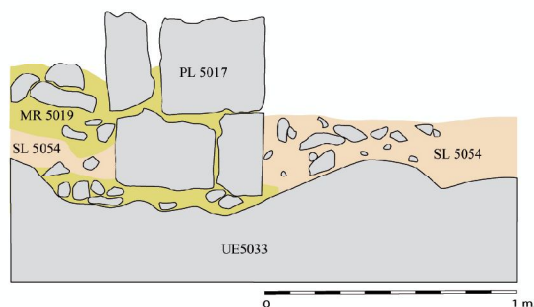


SL 5046: Suelo construido con argamasa de cal y arena, localizado al W del pilar PL 5013.

PL 5013: Pilar construido con sillares de piedra y argamasa, localizado en el extremo este del sector. Forma parte del pórtico que perimetra la zona 1.

UE 5049: Estrato de tierra bastante oscura, con algunas piedras pequeñas, arcillosa y medianamente compactada. Se localiza al W del pilar PL 5013, bajo el suelo SL 5046.

UE 5033: Nivel geológico natural de toda la zona 5.

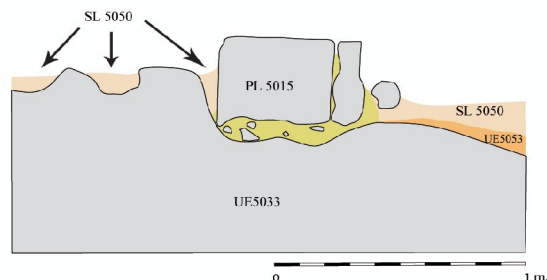


MR 5019: Muro construido con piedras y argamasa, que cierra el hueco existente entre los pilares PL 5017 y PL 5023. Aparece destruido en su extremo W.

PL 5017: Pilar perteneciente al pórtico, se encuentra situado en la misma línea W-E que los pilares PL 5013 y PL 5015, se le adosa el muro MR 5019. Está construido con sillares de piedra y argamasa.

SL 5054: Suelo construido con argamasa de cal y arena, localizado alrededor del pilar PL 5017 y bajo el muro MR 5019.

UE 5033: Nivel geológico natural de toda la zona 5.

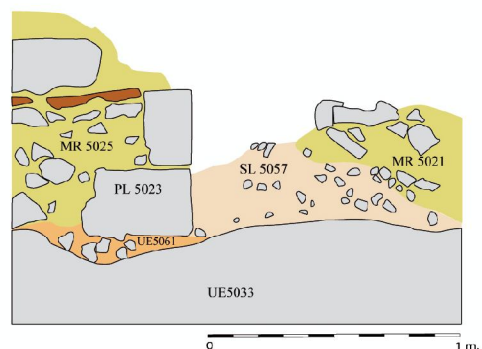


SL 5050: Suelo consistente en una capa de argamasa de cal y arena. Está localizado entorno al pilar PL 5015.

PL 5015: Pilar que forma parte del pórtico del patio, localizado siguiendo la proyección longitudinal del PL 5013 en dirección este. Está construido asimismo con sillares de piedra y argamasa.

UE 5053: Estrato de tierra bastante oscura, con algunas piedras pequeñas, arcillosa y medianamente compactada. Se localiza al E del pilar PL 5015, bajo el suelo SL 5050.

UE 5033: Nivel geológico natural de toda la zona 5.



MR 5025: Muro construido con piedras y argamasa que une el pilar PL 5023 al muro MR 2137.

PL 5023: Pilar situado en el extremo occidental de la zona 5, construido de igual forma que los pilares PL 5013, PL 5015 y PL 5017, y situado en la misma proyección longitudinal.

SL 5057: Suelo de cal y arena localizado en la zona septentrional del sector "a", bajo el muro MR 5021 y junto al pilar PL 5023.

MR 5021: Continuación del muro MR 5019, tras ser parcialmente cubierto por el MR 5031.

UE 5061: Estrato de tierra bastante oscura, con algunas piedras pequeñas, arcillosa y medianamente compactada. Se localiza bajo el pilar PL 5023 y el suelo SL 5057.

UE 5033: Nivel geológico natural de toda la zona 5.

Fig. 3: Perfil Norte del Patio del Castillo.

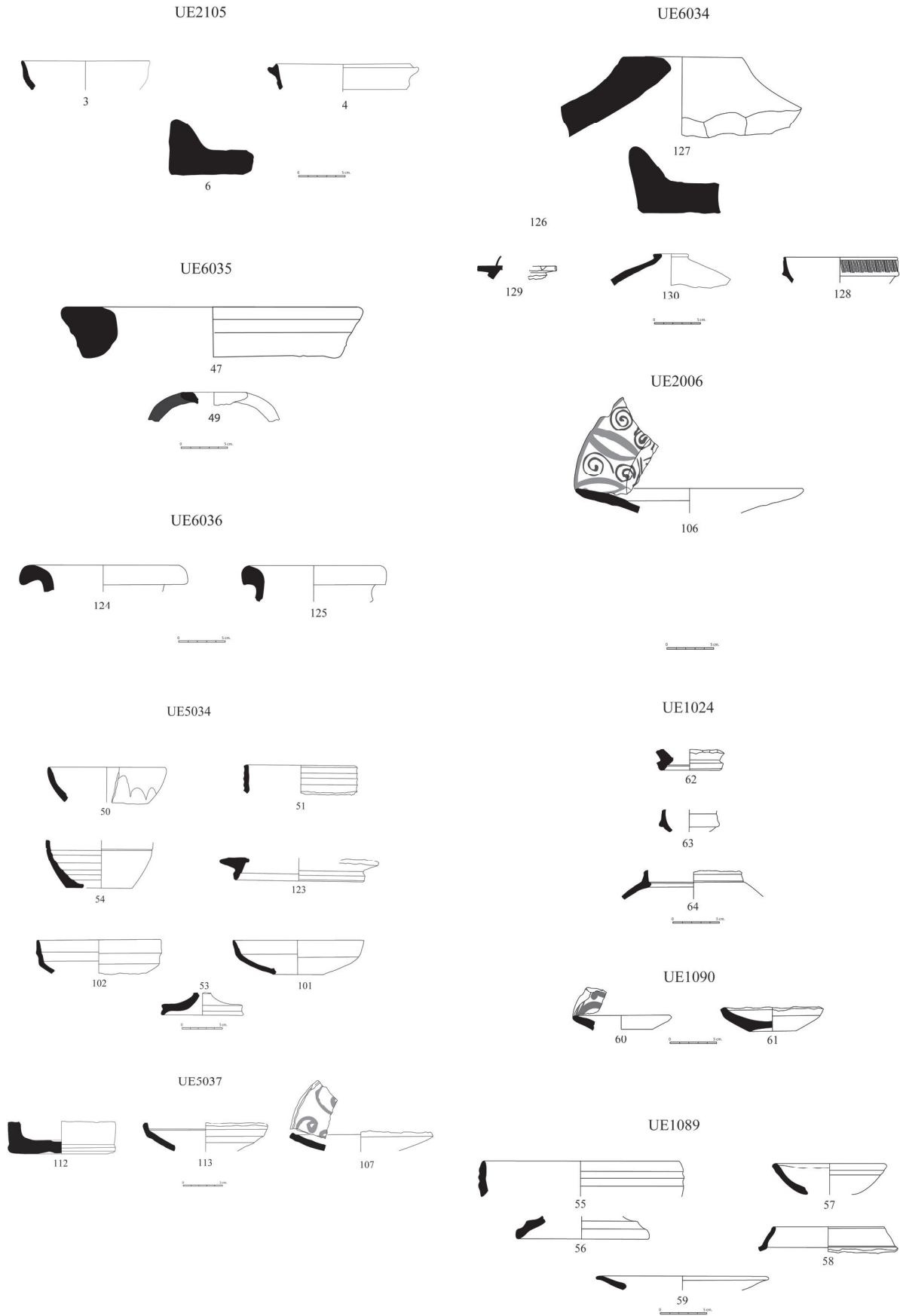


Fig. 4A.: Tipologías cerámicas de la excavación.

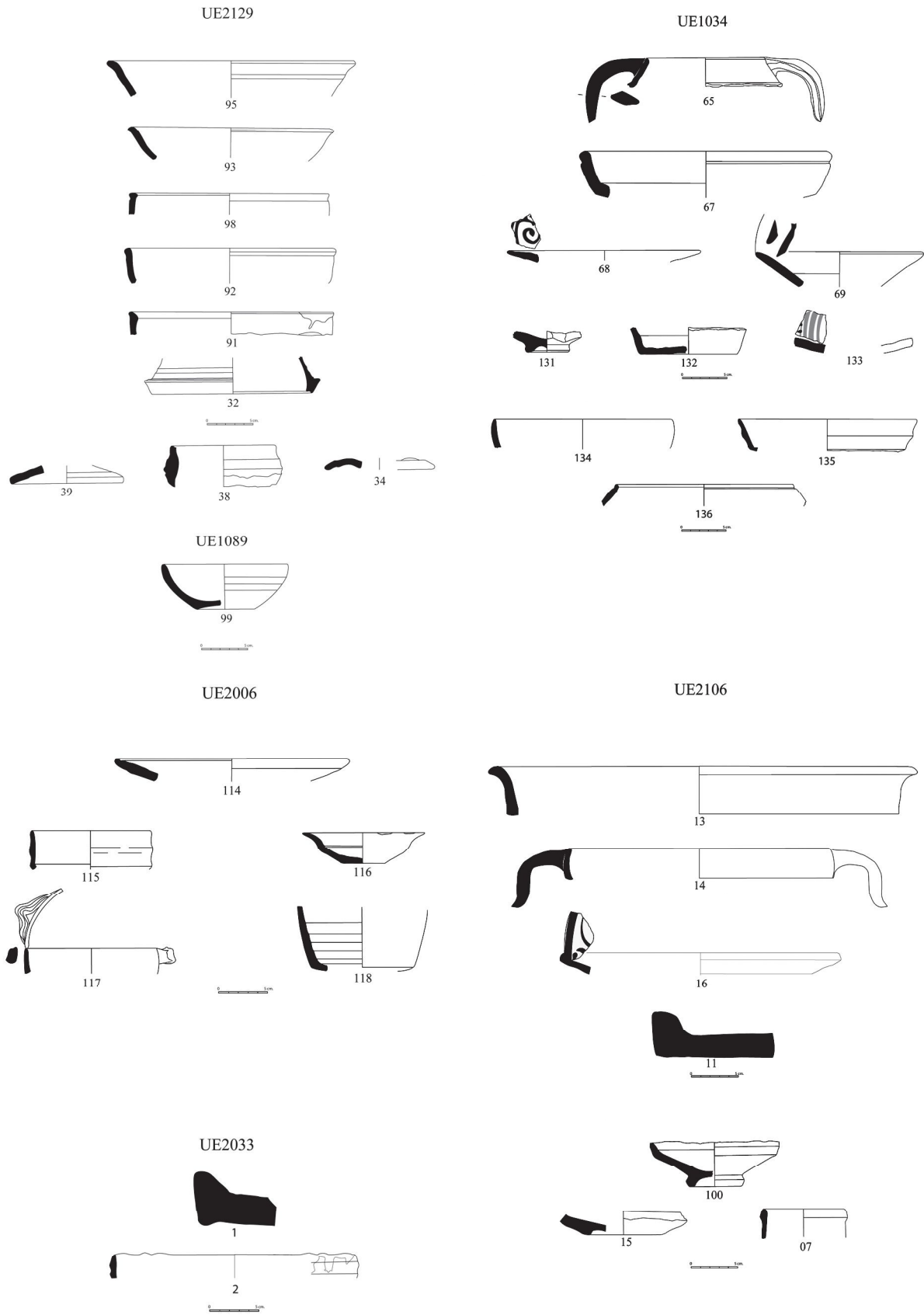


Fig. 4B.: Tipologías cerámicas de la excavación.

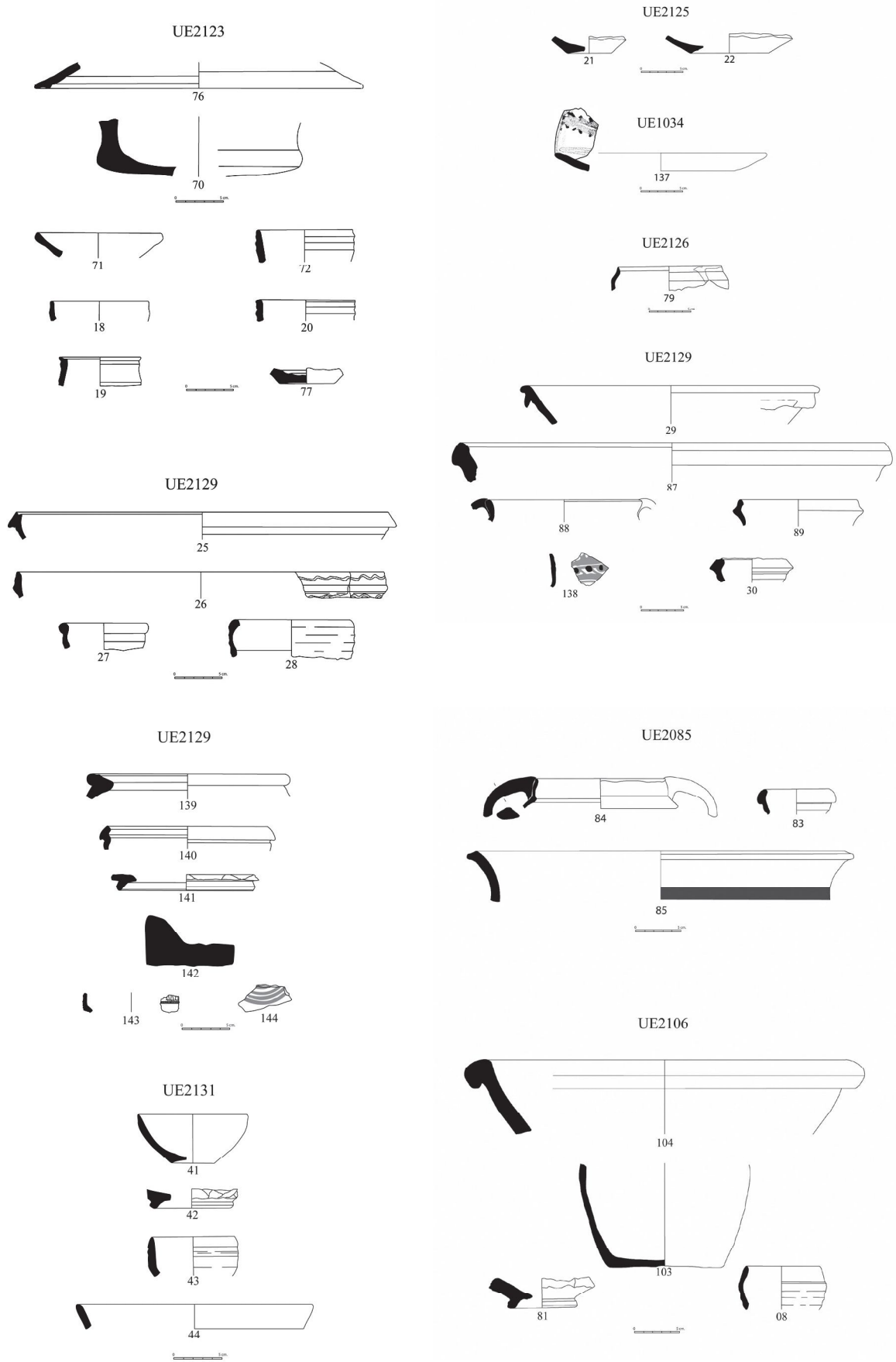


Fig. 4C.: Tipologías cerámicas de la excavación.

N.º UE	TIPO DE...	TIPO DE PASTA	DESCRIPCIÓN	TIPOLOGIA	CRONOLOGIA	N.º FR.
2033	tegula					01
2033	borde		Borde con varias acanaladuras, cuerpo globular, y con estrías marcadas en el cuello, tiene vedrio verde	OLLA	s. XVI	02
2105	borde	pasta reductora	Fragmento con borde redondeado, perfil continuo hasta la base o solero	CUENCO	s. XVI	03
2105	borde		Fragmento con borde con moldura para poner una tapadera, estas formas suelen presentar un asidero	CAZUELA	s. XVII	04
2105	base	pasta reductora	Fragmento de cuerpo globular y con acanaladuras interiores, fondo sin vidriar	OLLA	s. XVI	05
2105	tegula					06
2106	borde	pasta crema	Fragmento de borde engrosado y con acanaladuras en el cuerpo, suele der cilíndrico y con estrías, con vedrio	JARRO O JARRA	s. XVI	07
2106	borde	pasta naranja	Fragmento de borde redondeado, con cuerpo acanalado en su exterior	JARRO	s. XV-XVI	08
2106	tegula					09
2106	tegula					10
2106	tegula					11
2106	teja	pasta parda				12
2106	borde	pasta parda	Fragm. de borde en forma de ala, abierto hacia el exterior y cuerpo recto	BACÍN	s. XVI	13
2106	borde		Fragm. de borde con asas que salen del cuello, tiene un vedrio melado en su parte externa como en el interior	OLLA	s. XVII	14
2106	base	pasta roja	Fragm. de base cóncava que tiende a pronunciarse, perfil troncocónico invertido	PLATO	s. XVII	15
2106	borde	pasta roja y gris	Fragm. de borde acabado en pestaña, vedrio melado y decoración con motivos geométricos y vegetales	PLATO	s. XV-XVI	16
2106	borde	pasta anaranjada	Fragm. de borde con una marcada carena, vedrio verde en exterior, melado en el interior	ESCUDILLA	Finales de s.	17
2123	borde	pasta roja	Fragm. de borde redondeado de perfil continuo, con vedrio verde oliva oscuro	CUENCO	Finales de s. XVI	18
2123	borde	pasta roja	Borde moldurado para el asiento de una tapadera, con acanaladura en su parte externa, tiene vidriado	JARRO	s. XVI	19
2123	borde	pasta roja oscura	Borde redondeado con diferentes acanaladuras a lo largo del cuello, tienen un vedrio melado muy oscuro	OLLA O CAZUELA	s. XVI	20
2125	base	pasta roja	Fragm. con perfil continuo con solero convexo en la parte central	CUENCO	Finales del s. XVI y XVII	21
2125	base	pasta negra	Base convexa sin solero, fragm. con forma troncocónica invertida, parece que acabará con un borde en ala	PLATO O ATAIFOR	s. XVII	22
2125	asa	pasta roja	Asa de puente, de forma alargada y redondeada, no tiene vedrio, sino engobe pardo oscuro			23
2125	borde	pasta roja	Fragm. de borde redondeado hacia el exterior, sin acanaladuras visibles, con vedrio tan sólo en el borde	CUENCO	finales del s. XVI y XVII	24
2129	borde		Tiene una carena en la parte superior del borde y estriado en forma de T con moduras exteriores	FUENTE	1ª mitad s. XVI	25
2129	borde		Fragm. de borde vertical con acanaladura a media altura, melado en verde en ambas caras	ATAIFOR	s. XVI	26
2129	borde		Fragm. con borde redondeado hacia el exterior y con carena	CÁNTAPAS	s. XV	27
2128	borde		Fragm. de boca ovalada, con borde redondeado hacia el interior y diferentes acanaladuras	CÁNTAPAS	s. XV	28
2129	borde	pasta roja	Borde con moldura, con escoladura interior muy pronunciada, vedrio melado en su interior y en el borde	LEBRILLO	s. XVI	29
2129	borde	pasta roja	Borde de forma circular con vedrio marrón oscuro, tiene varias acanaladuras y borde saliente	CANDIL DE PIE	s. XVI	30
2129	asa	pasta anaranjada	Asa de cerámica común de color crema en su parte exterior			31
2129	borde	pasta roja	Borde moldurado para el asiento de una tapadera, sobresale del cuerpo, tiene varias acanaladuras, vedrio	CAZUELA	2ª mitad s. XVI y XVII	32

N.º UE	TIPO DE...	TIPO DE PASTA	DESCRIPCIÓN	TIPOLOGIA	CRONOLOGIA	N.º FR.
2129	borde		Fragm. de borde redondeado y perfil continuo, melado verde oscuro oliva	CUENCO	Fin del s. XVI y XVII	33
2129	base	pasta crema	Base convexa, solero saliente, vidriado en blanco en ambas caras	PLATO	2ª mitad s. XVI y XVII	34
2129	borde	pasta crema	Borde redondeado hacia el exterior, escotadura exterior muy marcada	ESCUJILLA?	1ª mitad s. XVI	35
2129	borde		Borde redondeado, perfil continuo, vedrio melado interior y exterior con pintas negras y blancas	CUENCO	s. XVII	36
2129	borde		Fragm. de borde redondeado con vedrio melado oscuro en ambas caras	CUENCO	1ª mitad s. XVI	37
2129	borde	pasta naranja	Borde con varias acanaladuras, y redondeado	ATAIFOR O FUENTE	s. XVI	38
	borde	pasta roja	Borde redondeado con varias aristas, es de color pardo claro sin vidriar	TAPADERA	s. XVI y XVII	39
2128	base	pasta crema	Base ligeramente convexa, casi aplanada, con arista en el cuerpo que es de forma troncocónica invertida	PLATO	s. XVII	40
2131	base y		Borde redondeado, perfil continuo, sin solero, base ligeramente convexa, vedrio verde	CUENCO	s. XVI	41
2131	base		Base de pie anular sin vidriar, el resto tiene un vedrio melado oscuro	ATAIFOR	s. XVI	42
2131	borde		Borde vertical con acanaladuras, redondeado hacia dentro			43
2131	borde		Borde en ala redondeado con vedrio melado en ambas caras	PLATO	s. XVII	44
6035	base		Base con una pequeña asa	JARRO?		45
6035	Mat.			TEGULA		46
6035	borde		Borde de grandes dimensiones, con varias aristas y redondeado	TINAJA	s. XVI	47
6035	base		Fondo plano, perfil continuo y suelen tener vedrio	PLATO	s. XVI	48
6035	borde y		Borde redondeado de donde nacen las asas	ORZA?	s. XVII-XVII	49
5034	borde	pasta crema	Borde redondeado, de perfil continuo, vedrio interior y chorreones al exterior en verde	CUENCO	s. XVII	50
5034	borde		Borde con diferentes acanaladuras y redondeado hacia el exterior, melado marrón en ambas caras	OLLA	s. XVI	51
5034	base	pasta naranja	Base convexa con moldura en el borde, forma discoidal, lisa y con pedúnculo central, engobe crema exterior	TAPADERA	s. XV-XVII	53
5034	base	pasta roja	Base plana con acanaladuras en el interior, cuerpo globular con una estria al exterior, vedrio interior melado	BOTELLA	s. XVI	54
5034	borde		Borde redondeado y recot con una pequeña acanaladura que separa el cuello del cuerpo globular	OLLA	s. XVII	52
	borde	pasta crema	Borde redondeado hacia el interior con acanaladuras, vedrio exterior e interior en verde	JARRA DE ORDEÑO	s. XV-XVI	55
	base	pasta parda	Base con acanaladuras y borde redondeado, tiene un pedúnculo central	TAPADERA	s. XV	56
1089	borde y	pasta crema	Borde redondeado, sin solero, base plana y perfil continuo, vedrio blanco interior, exterior crudo	CUENCO	s. XVI-XVII	57
1089	borde	pasta roja	Borde redondeado inclinado hacia el interior, con pequeñas acanaladuras en el borde	OLLA	s. XVI	58
1089	borde	pasta crema-roja	Borde redondeado y engrosado hacia el exterior, forma troncocónica invertida y base posiblemente plana	PLATO	s. XVI	59
1090	borde		Borde en forma de ala, vedrio melado y decoración en manganeso con motivos vegetales o geométricos	PLATO O ATAIFOR	s. XV-XVI	60
1090	base		Base sin solero, convexa, cuerpo marcado por una arista baja, vedrio verde	CUENCO	Finales s. XVI, princ. XVII	61
1024	base	pasta roja-negra	Base con pie anular, solero moldurado, vedrio melado exterior e interior	ATAIFOR	s. XVI	62
1024			Fragm. con arista muy marcada y varias acanaladuras, de pequeño diámetro	BOCA DE	s. XVI	63
1024			Fragm. de cuello vertical y cuerpo globulado, tiene una pequeña arista que separa a ambos, vedrio melado	OLLA	s. XVI	64
1034	borde y	pasta naranja-roja	Borde inclinado hacia el interior con una pequeña acanaladura, asas que arrancan del borde y cuerpo globular	OLLA	s. XVII	65

N.º UE	TIPO DE...	TIPO DE PASTA	DESCRIPCIÓN	TIPOLOGIA	CRONOLOGIA	N.º FR.
1034	borde		Borde con acanaladuras y estriado			66
1034	borde	pasta gris	Borde redondeado con acanaladura, vedrio interior crema oscuro, exterior engobe	CAZUELA?	s. XVI	67
1034	borde	pasta roja	Borde redondeado en forma de ala, decorado con vedrio melado y motivos en manganeso geométricos	PLATO O ATAFOR	s. XV-XVI	68
1034	borde	pasta roja y gris	Borde en ala con estria interior, vedrio melado interior y exterior con dec. de trazos de manganeso	ATAFOR	s. XV	69
2123	base	pasta roja	Base redondeada y agujereada en el centro, vedrio blanco en su interior y engobe pardo en su exterior	BACÍN O TINAJA	s. XVI	70
2123	borde	pasta parda	Borde redondeado con perfil continuo, vedrio blanco interior y alguna rebaba en el exterior	CUENCO	s. XVII	71
2123	borde	pasta roja	Borde con varias acanaladuras, de perfil recto, vedrio melado	JARRO	s. XVI	72
2123	base		Base sin solero, ligeramente convexa, parte exterior sin vidriar y con el interior vedrio marrón oscuro	BOTELLA O JARRO	s. XVI	73
2123	base	pasta naranja	Base plana con una pequeña arista en el fondo y con diferentes acanaladuras en su interior	MACETA	s. XVI	74
2123	base	pasta crema	Base plana con molduras en el interior, las paredes se abren hacia el exterior	MACETA	s. XVI	75
2123	borde		Borde moldurado, con acanaladuras en su interior, tienen un asidero y pared troncocónica	TAPADERA	s. XV-XVI	76
2123	base	pasta	Base aplanada con diferentes acanaladuras en el interior, vedrio melado interno y en el exterior engobe gris	BOTELLA	s. XVII	77
2123	base	pasta naranja	Base plana de grandes dimensiones con engobe amarillo en interior y en el exterior	LEBRILLO	s. XVII	78
2126	borde	pasta gris-negra	Borde con cuello vertical, cuerpo panzudo, vidriado verde interno y con rebaba exterior	CÁNTARA	s. XVI-XVII	79
2126	galbo	pasta roja	Base probablemente plana, perfil quebrado por una arista y borde marcado en forma de pestaña, melado	PLATO	1ª mitad s. XV-XVI	80
2126	base	pasta gris	Base con solero saliente con varias acanaladuras, base convexa	ESCUDILLA	Fin del s. XV, princ. XVI	81
2126	borde	pasta parda	Borde redondeado hacia el exterior y con varias acanaladuras en el interior	ATANOR		82
2085	borde	pasta parda	Borde redondeado y engrosado hacia el exterior, cuerpo marcado por una arista	MORTERO O PLATO	s. XVI	83
	borde	pasta roja	Borde con una pequeña acanaladura y cuello vertical, cuerpo globular, asas que salen del cuello, tiene vedrio	OLLA	s. XVI-XVII	84
	borde	pasta crema	Borde engrosado hacia el exterior, cuello exvasado con una pequeña arista	JARRÓN	s. XVI	85
2129	base	pasta parda	Base plana de grandes dimensiones y muy tosca, las paredes del cuerpo se abren al exterior	TINAJA	s. XVI-XVII	86
2129	borde		Borde engrosado hacia el exterior y saliente, de grandes dimensiones, rebaba en rojo en el borde	LEBRILLO	s. XVI-XVII	87
2129	borde	pasta naranja	Borde redondeado hacia el exterior, asas que le salen desde el cuello, engobe pardo oscuro	OLLA O ORZA	s. XVI-XVII	88
2129	borde	pasta naranja	Borde quebrado por una arista que sobresale hacia el exterior, engobe en su parte externa	JARRO PARA	s. XVI	89
2129	galbo	pasta parda	Fragm. con acanaladuras, pintado en negro y bandas verticales en manganeso onduladas			90
2129	borde		Borde con arista en el interior y pequeña acanaladura en el exterior, perfil vertical hacia el cuerpo vedrio	OLLA	s. XVI	91
2129	borde		Borde redondeado exvasado al exterior con una arista, vedrio melado interno y externo	CAZUELA	s. XVI	92
2129	borde		Borde redondeado hacia el exterior con una arista, cuerpo redondeado, melado marrón oscuro	ATAFOR O PLATO	s. XVI	93
2129	borde		Borde redondeado, pared semiesférica y ala inclinada, posiblemente la base sea plana, vedrio melado	ATAFOR	s. XVI	94
2129	borde		Melado interior con borde redondeado y perfil continuo con carena	PLATO	s. XVI	95
2129	asa		Asa tipo puente, alargada y curvada en su parte superior			96
2129	asa		Asa con curva superior y recta, con engobe rojo al exterior			97
2129	borde		Borde apuntado hacia el exterior y con carena, cuerpo vertical, en el exterior doble acanaladura, vedrio	CAZUELA	s. XVI	98
1089	borde y		Base convexa sin solero, con varias acanaladuras en su exterior	CUENCO	Predominan s. XVII	99

N.º UE	TIPO DE...	TIPO DE PASTA	DESCRIPCIÓN	TIPOLOGIA	CRONOLOGIA	N.º FR.
2106	base	pasta roja	Base convexa y solero pronunciado, cuerpo de forma troncoconica invertida quebrado por una arista	ESCUDELLA	Finales s. XV y princ. XVI	100
5034	base y borde		Borde redondeado con carena alta marcada por una arista, sin solero y base ligeramente convexa	ESCUDELLA	s. XVI-XVII	101
5034	borde		Borde de carena lata con varias acanaladuras, borde redondeado	ESCUDELLA	s. XVI-XVII	102
2105	base	pasta gris	Base plana con cuerpo blobular, melado marrón en su interior, sin vidriado en su exterior	OLLA	s. XVII	103
2106	borde		Borde engrosado hacia el exterior, de grandes dimensiones, pasta muy gruesa	LEBRILLO	s. XVI-XVII	104
2105	borde	pasta clara parda	Borde en forma de ala, cuerpo troncoconico invertido y posiblemente base plana, decorado con incisiones	FUENTE	s. XV-XVI	105
2006	borde		Borde redondeado en forma de ala, cuerpo troncoconico invertido, decorado con fondo melado	PLATO	s. XV-XVI	106
5037	galbo	pasta roja	Borde carenado, cuerpo troncoconico invertido, decoración interior melada con decorac. en manganeso	PLATO	s. XV-XVI	107
2006	base	pasta roja	Asiento plano y perfil continuo, la base ligeramente convexa	CUENCO	Finales s. XVI-princ. XVII	108
2006	borde	pasta roja	Borde redondeado inclinado hacia el interior con carena alta, vedrio melado interior y goterones al exterior	CUENCO	s. XVII	110
5037	borde	pasta crema ext.	Borde con ala con vedrio verde en el interior y chorreones en el exterior	PLATO	s. XVII	111
5037	base	pasta roja	Base aplanada con carena y cuerpo vertical, vedrio melado interior	BACÍN	s. XVI-XVII	112
5037	galbo		Fragm. marcado por una carena y acanalado en el exterior, vedrio verde	FUENTE	s. XVII	113
2006	base	pasta roja	Base convexa con solero pronunciado con varias aristas, vedrio melado	ESCUDELLA	1ª mitad s. XVI	109
2006	borde	pasta roja	Borde con una pequeña acanaladura, quebrado por una pequeña arista, forma troncoconica invertida, melado	PLATO	s. XVII	114
2006	borde	pasta roja	Borde con varias acanaladuras y quebrado por una arista interior			115
2006	base y borde	pasta crema	Borde en ala, perfil continuo y base plana, vedrio verde interior y exterior	PLATO	s. XVII	116
2006	borde	pasta roja	Borde redondeado hacia el interior, con asas en forma de orejeta, está quebrado por una arista interior	CUENCO DE OLLA	Finales s. XVI-XVII	117
2006	galbo	pasta naranja	Fragm. de cuerpo ligeramente globulado y con acanaladuras en el interior, marcado por una arista en su base		s. XVI-XVII	118
5034	base	pasta rosácea	Base plana y paredes triangulares	TOSTADORES	s. XVI-XVII	119
5034	base	pasta roja-marrón	Base plana, paredes abiertas, engobe negro en el exterior y rojo en el interior	TOSTADORES	s. XVI-XVII	120
5034	base	pasta anaranjada	Base plana con diferentes acanaladuras en el interior, sin vedrio	MACETA	Com. s. XVI-XIX	121
5034	galbo	pasta marrón	Fragm. marcado por un arista, base cóncava, está vidriado en su interior y en el exterior quemado	CAZUELA U OLLA	s. XVI-XVII	122
5034	base	pasta roja	Base con solero pronunciado y con aristas, cuerpo troncoconico invertido, base convexa, vedrio melado	ATAIFOR	s. XV-XVI	123
6036	borde	pasta parda clara	Borde semicircular, cuello corto cilindrico, asa de cinta, cuerpo piriforme invertido y fondo plano	BORDE DE	125-325 d.C.	124
6036	borde	pasta clara	Ánfora con cuello alargado que se exvasa en la parte superior; borde de sección triangular, panza piriforme	BORDE DE ÁNFORA	50-125 d.C.	125
6034	borde	pasta clara	Teja horizontal plana	TÉGULA	100 a.C.-750 d.C.	126
6034	borde		Gran tinaja de perfil piriforme invertido, fondo plano, de dos a cuatro asas verticales	BORDE DE DOLIUM	50 a.C.-100 a.c.	127
6034	borde	pasta roja	Cuenco cuya zona superior presenta un aspecto vertical carente de labio	BORDE DE TERRA	40-150 d.C.	128
6034	borde	pasta clara	Forma cerrada, alta, con cuello estrecho y boca de diámetro inferior a 5 cms. de diámetro	BOTELLA	100 a.C.-750 d.C.	130
6034	base		Forma abierta con moldura interior en cuarto de círculo en el punto de unión pared/fondo	FONDO DE TERRA	40-120 d.C.	129

UE2106

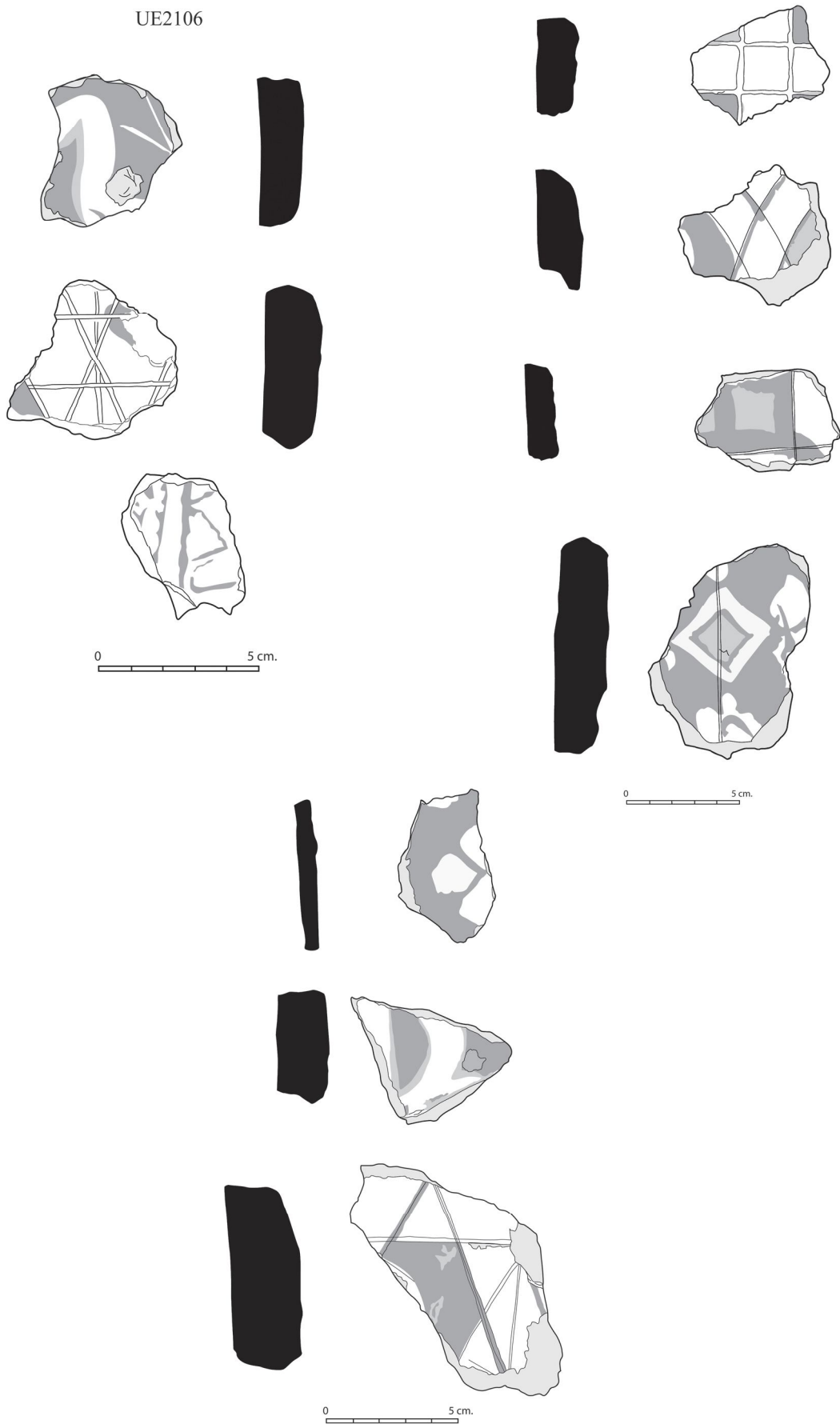


Fig.5: *Dibujo de estucos mudéjares.*

ESTUDIO DEL MATERIAL NEOLÍTICO: UE 3122

Como decimos, la fase neolítica se pudo documentar concentrada en la Zona 3, Sector C, en un sondeo de apenas 1 m² bajo el suelo SL 3119, presentando el citado sedimento oscuro (con mucha materia orgánica), la UE 3122 (ver Lám. 5), que cubre el nivel geológico de roca caliza irregular, cuyas oquedades estaban cubiertas por esta Unidad, y donde se recogieron útiles de sílex, útiles pulimentados, industria ósea, elementos de adorno y fauna, que estudió Rafael Martínez, junto a fragmentos cerámicos estudiados por José Luís Liébana. El estrato del que proceden dichos materiales se caracteriza por poseer una matriz de textura granulada y color gris oscuro, estrato que puede observarse en diferentes puntos del recinto por lo que creemos que se extiende sobre la roca madre de la práctica totalidad del emplazamiento y bajo los sedimentos de épocas posteriores.

Útiles pulimentados, industria ósea, elementos de adorno.

Es sorprendente la sobrerrepresentación de elementos ornamentales en lo reducido de la zona excavada. En principio ante una muestra pequeña no es necesario añadir que dichos fenómenos suelen destacar al alza o a la baja, por lo que de momento es muy pronto calibrar su alcance. Por lo general, y a excepción de la novedad que supone el hallazgo de la concha de *cyprea* en este contexto, todos estos elementos son típicos en lo que respecta al llamado tradicionalmente "Neolítico de las Cuevas" de la Andalucía Central, ya desde hace más de 25 años documentado igualmente en la campiña, remontando provisionalmente la ocupación del lugar al menos hasta el V Milenio A.C. (GAVILÁN Y VERA, 1996; 1999).

Destacan en la muestra representada por restos faunísticos, tres objetos de especial interés, elaborados total o parcialmente sobre materias primas de origen orgánico, y otros dos objetos, encuadrables tecnológicamente dentro de la categoría de artefactos en materias abióticas pulimentadas.

En el primer grupo, hemos detectado un segmento mesial de punzón (Fig. 6-a), de 39 por 9,3 mm. y un espesor máximo de 3,4 mm. Se encuentra elaborado sobre un fragmento de pared ósea de una diáfisis, probablemente de mesomamífero, cuyo estado de conservación no permite indagar más respecto a su origen taxonómico, si bien es probable que por paralelos y arquitectura interna pueda tratarse de un metápodo de pequeño rumiante. El área externa cortical del elemento óseo se encuentra levemente modificada, siendo más neta la elaboración de los lados que se muestran rectos y convergentes hacia el ápice, que aparece fracturado. Moderadamente alterado por erosiones radiculares muestra en sus lados y área interna los estigmas lógicos de un abrasionado tecnológico, cuyas trazas, bajo la observación de una lupa binocular, parecen haber seguido una disposición oblicua al eje de la pieza. Asimismo una raíz fracturada de un probable incisivo de macromamífero parece contar con brillos y trazos de abrasión tecnológicos, lo que puede indicar una utilización circunstancial como punzón o similar. La parquedad de las

pruebas obliga de momento a mantener cautela.

Relacionados presumiblemente con el adorno personal hemos detectado un fragmento de un brazalete de *pectúnculo* elaborado sobre una valva de *glycimeris*, de gran porte, y del que se conserva tan sólo un segmento en arco (Fig. 6-b). El fino pulimento de sus superficies ha dificultado su identificación, al igual que el cuidado con el que está elaborada, que ha enmascarado completamente los caracteres anatómicos del bivalvo. El objeto, de sección sensiblemente trapezoidal, muestra semejanzas con varios artefactos similares procedentes de la colección Martos y actualmente en el Museo Histórico Municipal de Priego de Córdoba, éstos sin embargo de espesor más reducido, quizá fruto de hallarse en un estadio de fabricación más avanzado. Al parecer, dichos objetos fueron hallados en un contexto superficial en la cueva de la Murcielaguina (Priego de Córdoba). Nuestro objeto cuenta con una anchura de 17,4 y un espesor de 7 mm., lo que da cuenta de las proporciones exhibidas originalmente por la valva en estado natural. La identificación se ha realizado gracias a la confrontación mediante la observación en lupa binocular de las superficies internas y externas de conchas de *glyciméridos* de origen arqueológico, al contar con una superficie degradada afín a la de nuestro ejemplar, que ha facilitado la observación de la estructura interna para su cotejo.

El último ejemplo de elementos orgánicos de significación cultural integra un fragmento de la concha (Lám. 34) de una cyprea (*Cyprea Luria*), lo que creemos es de gran importancia y desconocemos precedentes en el horizonte cronológico del VI al IV milenio en este enclave geográfico, a excepción de varios ejemplares adscritos tan sólo a género procedentes de la cueva del Toro, Antequera (MARTÍN SOCAS ET ALII, 2004). Aparentemente sin huellas laborales,

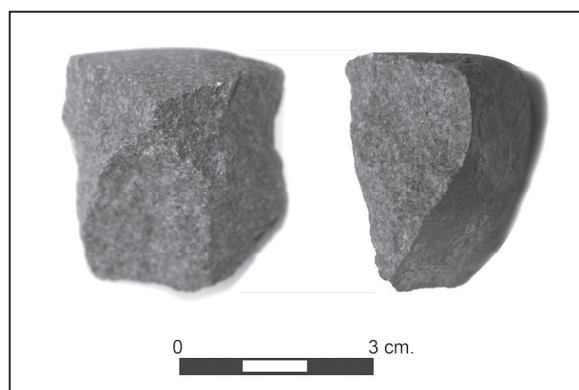


Lám. 34: Fragmento de concha de *Cyprea*.

estamos a la espera de poder confirmar la especie a la que corresponde, apuntando de manera preliminar su posible inclusión en elementos de adorno personal.

Resulta enormemente interesante calibrar la importancia del hallazgo de materias primas de origen costero en la alta campiña, en lo que se refiere a relaciones de intercambio entre poblaciones del interior y grupos alejados, próximos a la costa, como así ya ha sido puesto de manifiesto en trabajos anteriores referidos al macizo de Cabra, en concreto en el yacimiento de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros) (GAVILÁN ET ALII, 1994). La especie en concreto, que clasificamos provisionalmente como *Luria lurida*, se encuentra en aguas superficiales del mediterráneo occidental, siendo actualmente rara.

Dentro de los objetos elaborados sobre materias abióticas minerales, y siguiendo con los artefactos no estrictamente funcionales, destaca el hallazgo de un segmento de arco de brazaletes de piedra, de lados y superficie exterior recta, y área interna levemente convexa. A partir de criterios estrictamente visuales así como densidad y peso, la pieza parece elaborada en caliza oolítica, hallándose su



Lám. 35: Fragmento de moleta.

superficie externa algo alterada, lo que no impide que se conserven en los lados rectos trazas de la conformación por abrasión claramente netas. La anchura de la cinta es de de 13 mm. y el grosor máximo de 7,5 mm. En caso de haber sido perfectamente circular contaría con un diámetro próximo a los 50 mm. de diámetro (Fig.6-c).

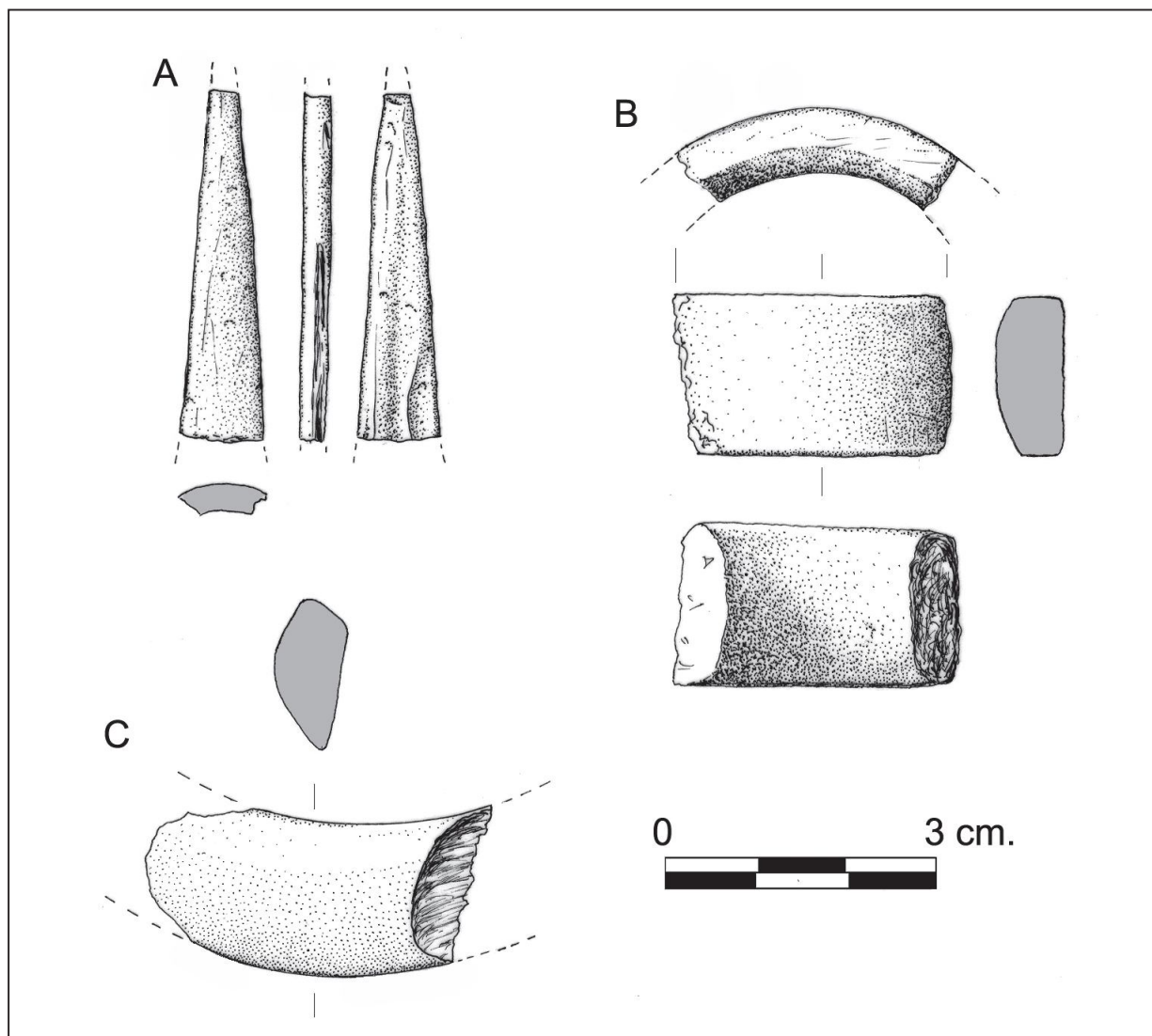


Fig. 6: Elementos pulimentados.

Como último elemento a describir se encuentra un fragmento de moleta elaborada en una roca plutónica, que presenta parte de la superficie activa pulimentada por abrasión de uso, lo que permite situarlo probablemente dentro de la órbita de lo cotidiano y la transformación de materias primas o productos naturales para el consumo. Los abundantes paralelos presentes entre elementos afines de la prehistoria reciente del Sur peninsular refuerzan su interpretación como elemento activo de molturación (Lám.35).

Industria lítica tallada

El conjunto lítico tallado que ha llegado a nosotros se compone de 43 piezas, de las cuales la materia prima dominante es el sílex, con 37 piezas. Éste a su vez puede subdividirse en varios tipos de tonalidad que pasan desde el sílex de color oscuro, a tonalidades que van desde el gris oscuro al chocolate, traslúcido y de muy buen corte, a sílex negro opaco, melado, y vetado en algún caso. Contamos con al menos un soporte que muestra macroscópicamente una superficie granulosa estructural, pudiendo tratarse de biogénesis probablemente oolítica. El sílex calcedonioso, de tonalidad clara, está presente con dos ejemplares, uno de ellos muy alterado por calentamiento. Caso diferente encarnan dos soportes en lasca, casi irreconocibles por las alteraciones que presentan. Su aspecto de tiza, con pérdida de peso y el enmascaramiento absoluto de los estigmas, impiden de momento hacer valoraciones que los pudieran incluir como una muestra residual incluida en el sedimento. Frente a este grupo de materiales, un fragmento de cristal de cuarzo irreconocible, identificado como "chunk", representaría el único testimonio de la talla intencional de materias primas ajenas al sílex, en todo caso alejadas del propio ambiente geológico del Macizo Gabra y la Alta Campiña.

Al menos ocho soportes se encuentran afectados por acción térmica, mostrando desde decoloración a cuarteado. En algunos casos se aprecian cúpulas térmicas o cambios de color producto de una exposición al fuego. Junto a los dos casos extremos que comentábamos anteriormente, existen al menos tres ejemplos con una somera desilicificación, afectando a bordes y aristas y de escasa extensión en la superficie de la pieza. En general, los casos de afección por depósitos calcáreos y concreciones son muy escasos, conservándose el material en un más que aceptable estado de conservación.

La muestra identificada se compone de productos de talla, lascas y láminas, más abundantes éstas últimas, así como productos de acondicionamiento y residuos de talla. De entre estos destaca la presencia de flancos y tabletas de núcleo, cuya configuración delata el trabajo *in situ* de pequeños núcleos probablemente ya preparados, en los cuales la proporción de elementos corticales es despreciable, habiéndose documentado algunos productos de extracción de acondicionamiento y saneado de unos núcleos ya en proceso de agotamiento.

Los soportes laminares, con casi un 50% del conjunto analizado, integran piezas de pequeño formato, las cuales parecen haber oscilado entre los 6 y los 12 mm. de anchura, contando con una longitud probablemente no superior a los 5 cm. La mayor parte de los soportes se encuentran fragmentados, bien por configuración tecnológica o

por causas ajenas a control, si bien hemos considerado completas aquellas piezas segmentadas por esta primera causa. De entre las piezas que conservan el talón, diez en total, la mitad cuenta con talón puntiforme, contando tres ejemplos con talón liso y otros dos con talón de tipo lineal. Ello da cuenta de una probable extracción de productos laminares por percusión, a partir de núcleos muy preparados y de pequeño tamaño. Por su parte, los soportes de tipo lasca exhiben talones de morfología algo más variada, lisa en su mayor parte, si bien existen casos de talones lineares, lisos y corticales, ligados a la probable conformación y configuración secundaria de las bases de extracción.

Los útiles *a priori* son escasos en el conjunto, siendo sin embargo de gran interés en lo que a valor comparativo se refiere en el marco tecnológico de las sociedades productoras de Andalucía Central. Contamos con una porción mesoproximal de lámina, que cuenta con un retoque semiabrupto, directo y de escasa extensión a ambos lados de la pieza. Junto a un segmento mesial de lámina con retoque simple directo en el lado izquierdo, incluyen los únicos representantes del grupo de las láminas reto-cadas, en lo que se refiere a conformación tecnológica segura (Fig. 7-8, nº 42 y nº 41). Un útil elaborado en una lasca de grosor considerable y de talón liso se encuadraría dentro del grupo de las muescas, al contar con una profunda extracción "*à cran*" distal. La configuración para un uso alternativo podría derivarse de la observación de algunos levantamientos obtenidos por retoque simple profundo y directo en su lado izquierdo (Fig. 7-8, nº 37).

Mención aparte merece una pieza clasificada como segmento de lámina de silueta trapezoide obtenida mediante trancadura doble (retoque abrupto directo de delineación oblicua en área del talón y otro inverso en área distal asociada a una fractura por flexión). Dicha pieza (Fig. 7-8, nº 2) muestra un intenso lustre en su lado izquierdo, de extensión regular con un límite aproximadamente paralelo a la delineación de la trancadura de configuración del área proximal (Fig. 7-8, 2; Lám. 36). Tanto la repartición y características del lustre macroscópico como los rasgos tecnológicos de la pieza muestran su conformidad con los caracteres identificados sobre los elementos de hoz estandarizados de inserción oblicua, identificados en enclaves del VI y V milenios A.C. en la Alta Campiña y la Subbética cordobesa, tales como la Cueva de los Murciélagos de Zuheros, La Jumilla, y la sala superior de la Cueva de la Mina de Jarcas (Cabra) (VERA, 1999), y cuyos análisis traceológicos contrastados mediante experimentación han sugerido su uso para la siega de tallos de cereales a muy baja altura (IBÁÑEZ Y GONZÁLEZ, 1996). Para ello se ha sugerido su probable inserción mediante disposición oblicua en mangos de madera con ayuda de mastique o resinas naturales, de las que nosotros en principio no hemos hallado evidencia.

Excluyendo evidentes alteraciones por pisoteo, el resto de los soportes laminares muestra evidencias de pseudo-retoques marginales en al menos seis casos, muy probablemente producidos por uso. Dichas afecciones tienden a mostrarse alternantes en al menos tres casos, una de ellas tendente al denticulado. A la espera de la posibilidad de realizar análisis mediante microscopía de altos aumentos,

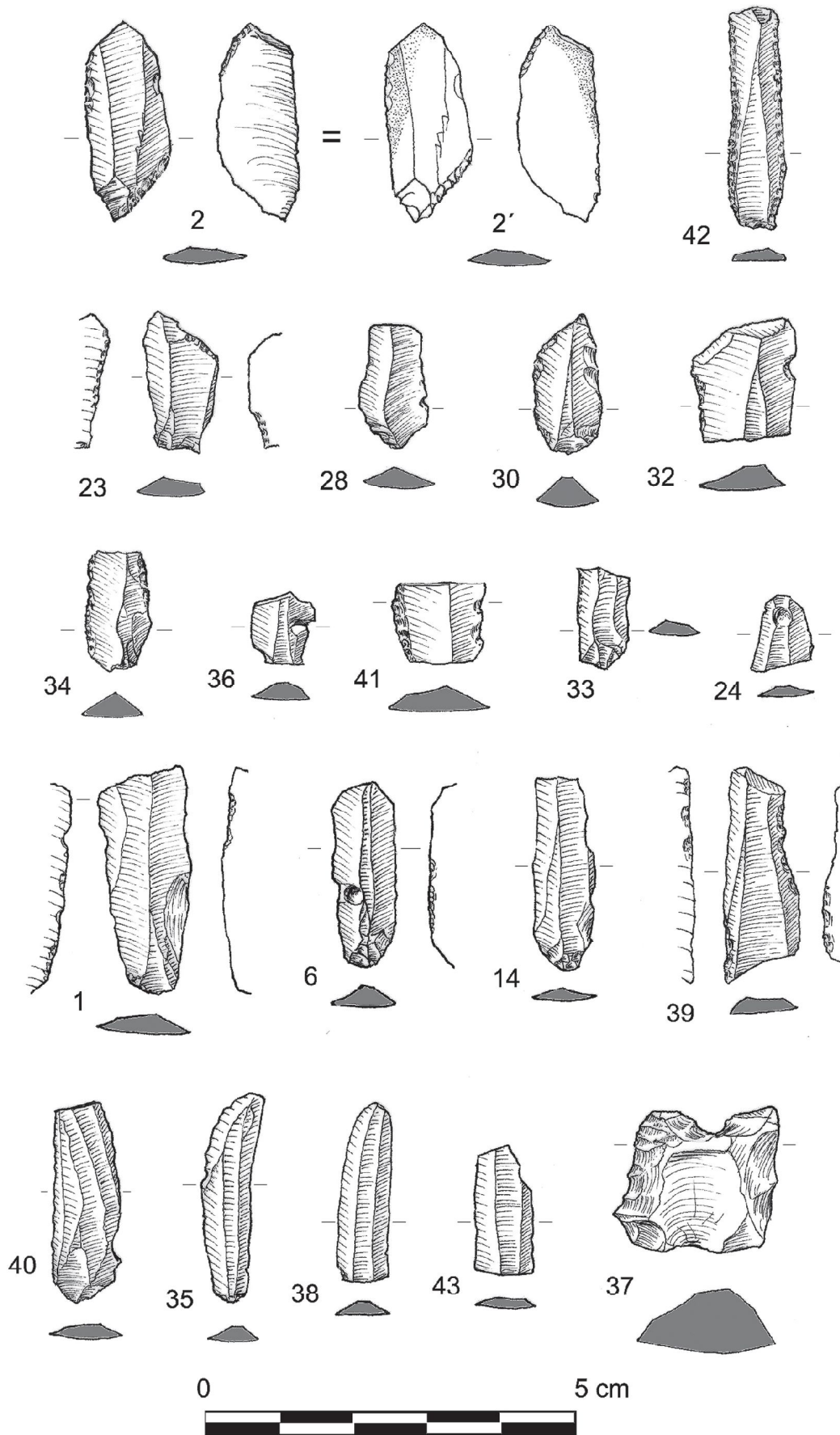
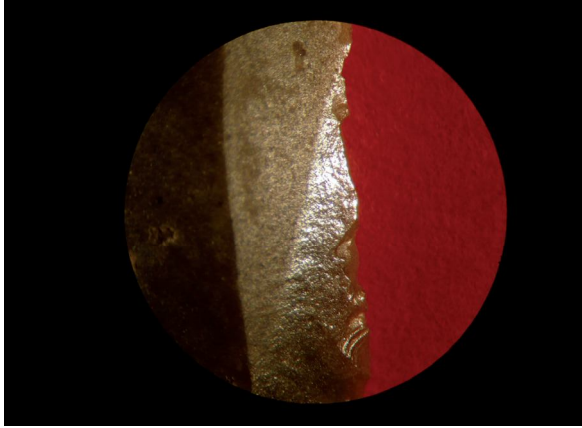


Figura 7-8: Industria lítica tallada.



Lám. 36: Microfotografía del filo activo del elemento de hoz (Figura 7-8 y 2 y 2') (Lupa binocular).

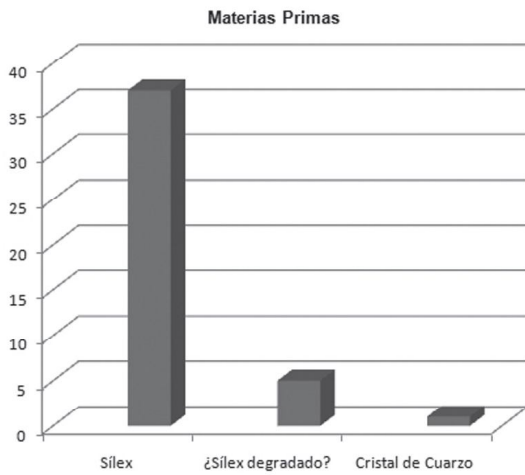


Fig.9. Proporción de Materias Primas.

preferimos no adelantar conclusiones respecto a funcionalidad o a la significación de ciertos brillos macroscópicos que parecen identificarse en algún caso. Conviene señalar la plena consonancia de este conjunto con aquellos detectados en emplazamientos bien conocidos de Andalucía Central para fines del VI y avanzado el V Milenio A.C.; tecnocomplejos basados en láminas de pequeño formato, no excesivamente estandarizadas y en las que se reafirman plenamente las pruebas de la recolección de elementos vegetales mediante el corte de los tallos de cereales, lo que presupone en consonancia con los datos arrojados por otros investigadores, la implantación plena de procesos de producción agrícola en este ámbito geográfico (VERA, 1999).

Estudio preliminar de la cerámica neolítica

Pese a las reducidas dimensiones del sondeo, donde se detectó la fase neolítica, la generosidad en materiales arqueológicos ha sido también grande.

A primera vista llama la atención la gran fracturación que presentan los materiales, manteniéndose su tamaño entre los 2 y 5 cm., llegando sólo tres muestras a superar los 7 u 8 cm. Otro aspecto relacionado con el proceso sedimentario del conjunto material es su alto grado de desgaste, muestra clara de rodamiento previo a su deposición final. Estas características nos obligan a mantener una condición de deposición secundaria para la UE3122, sin que ello signifique lejanía con su posición original que, sin duda, debió estar en la cima del cerro que hoy ocupa el castillo.

Tecnológicamente destaca en el conjunto cerámico la homogeneidad de su producción. En la mayoría de los casos se aprecia el uso de pastas rojizas y, marginalmente, oscuras, lo que nos habla de una frecuentación de las mismas localizaciones de extracción de materia prima. Con los desgrasantes usados en las pastas ocurre lo mismo, ya que la casi totalidad de ellos responde a granos de tamaño fino o mediano de caliza de origen kárstico, cosa frecuente

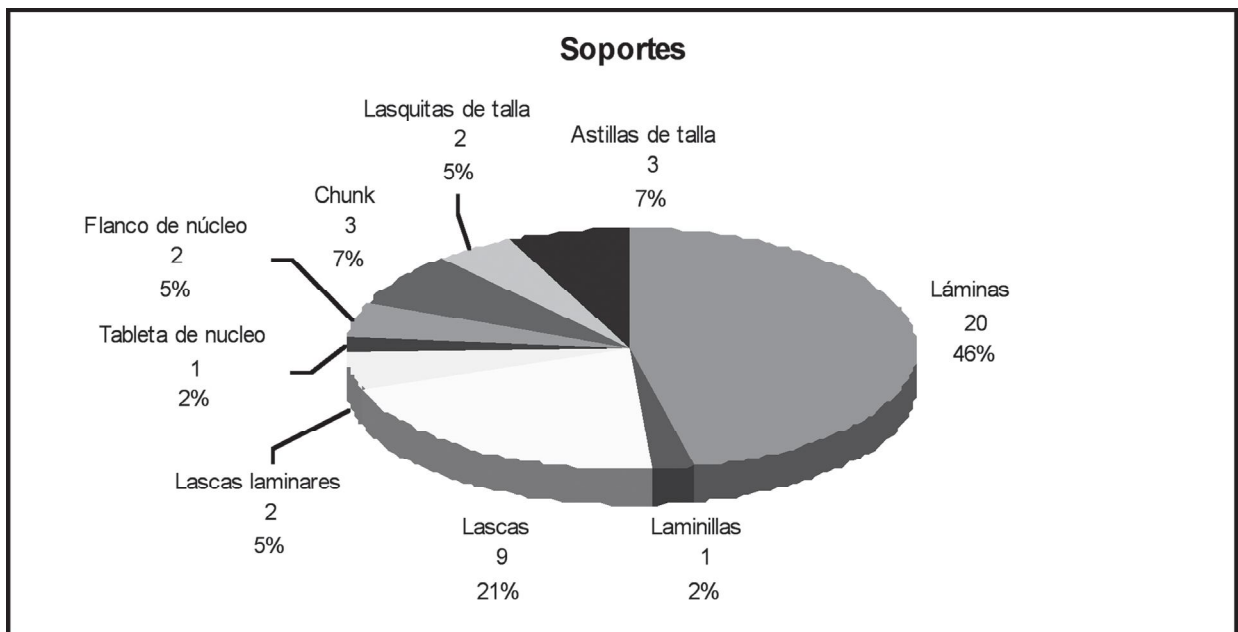


Fig. 10: Número y Proporción de soportes.

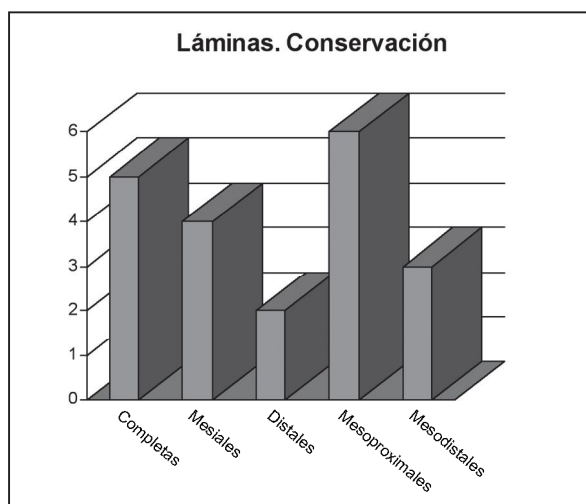


Fig. 11: Conservación de los soportes laminares.

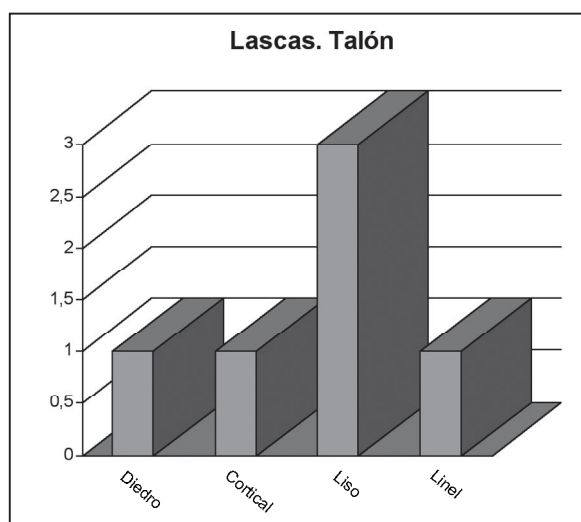


Fig.14. Lascas. Tipos de talón.

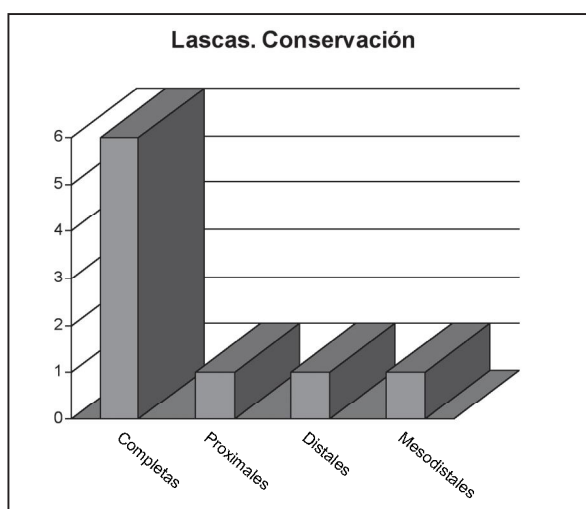


Fig.12: Conservación de los soportes sobre lasca.

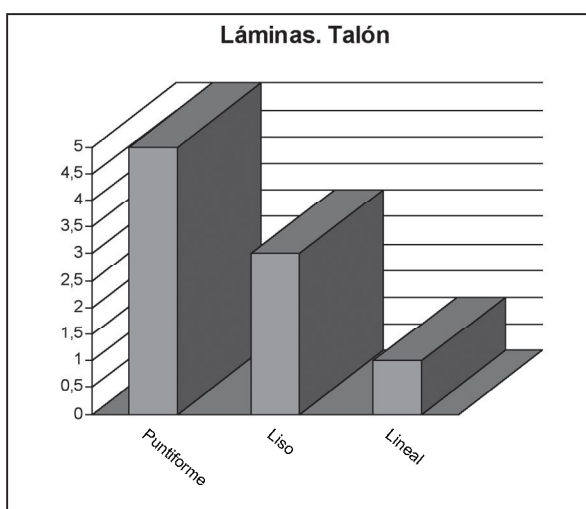


Fig. 13: Láminas. Tipos de talón.

en las producciones coetáneas de esta zona. Así mismo, esta uniformidad también está presente en la tecnología de elaboración de las piezas cerámicas. Las cocciones a las que han sido sometidas son de carácter reductor, típicas de hornos cerrados, pobres en oxígeno, que al final del proceso se abren oxidando de forma irregular las superficies de las piezas y dando a las secciones fracturadas el característico perfil de *sándwich*.

El estado tan fragmentado de los materiales cerámicos adscritos a esta Unidad Estratigráfica hace casi imposible la reconstrucción de los tipos funcionales presentes en el conjunto, si bien hemos detectado la presencia de formas rectas o ligeramente entrantes con bordes rectos, redondos y alguna muestra de labio exvasado. Un caso perfectamente identificado es el de una cuchara o cucharón con borde redondo y mango troncoconico. En cuanto a los sistemas de prensión y suspensión (SPS) encontramos una muestra representativa de los principales recursos presentes en los conjuntos coetáneos, mamelones, asas verticales, asas perforadas y asas tubulares.

El apartado decorativo de las piezas estudiadas es bastante más significativo. De los 181 fragmentos que componen el conjunto 22 presentan algún tipo de decoración. Desde el punto de vista técnico, 2 fragmentos están decorados con almagra de tonos tintos y 2 con almagra clara; 13 presentan decoración impresa a peine o con unguilaciones; 2 portan decoraciones incisas y 4 decoración plástica a base de baquetones. Las superficies han recibido en todos los casos un tratamiento de alisado bastante cuidado.

Los motivos decorativos se circunscriben a sucesiones de impresiones, más o menos espaciadas, bandas de impresiones a peine, *chevrans* rellenos con impresiones a peine y triángulos rellenos con líneas incisas. Los baquetones presentes se disponen tanto en vertical como en horizontal.

A falta de un análisis más exhaustivo y otras pruebas cronológicas, y a la vista de todas estas características físicas, podemos situar este conjunto cerámico en lo que llamamos Neolítico Medio o Pleno. La abundancia de impresiones nocardiales, el relativamente bajo porcentaje de incisiones y la aparición de las almagras propias del denominado en Anda-

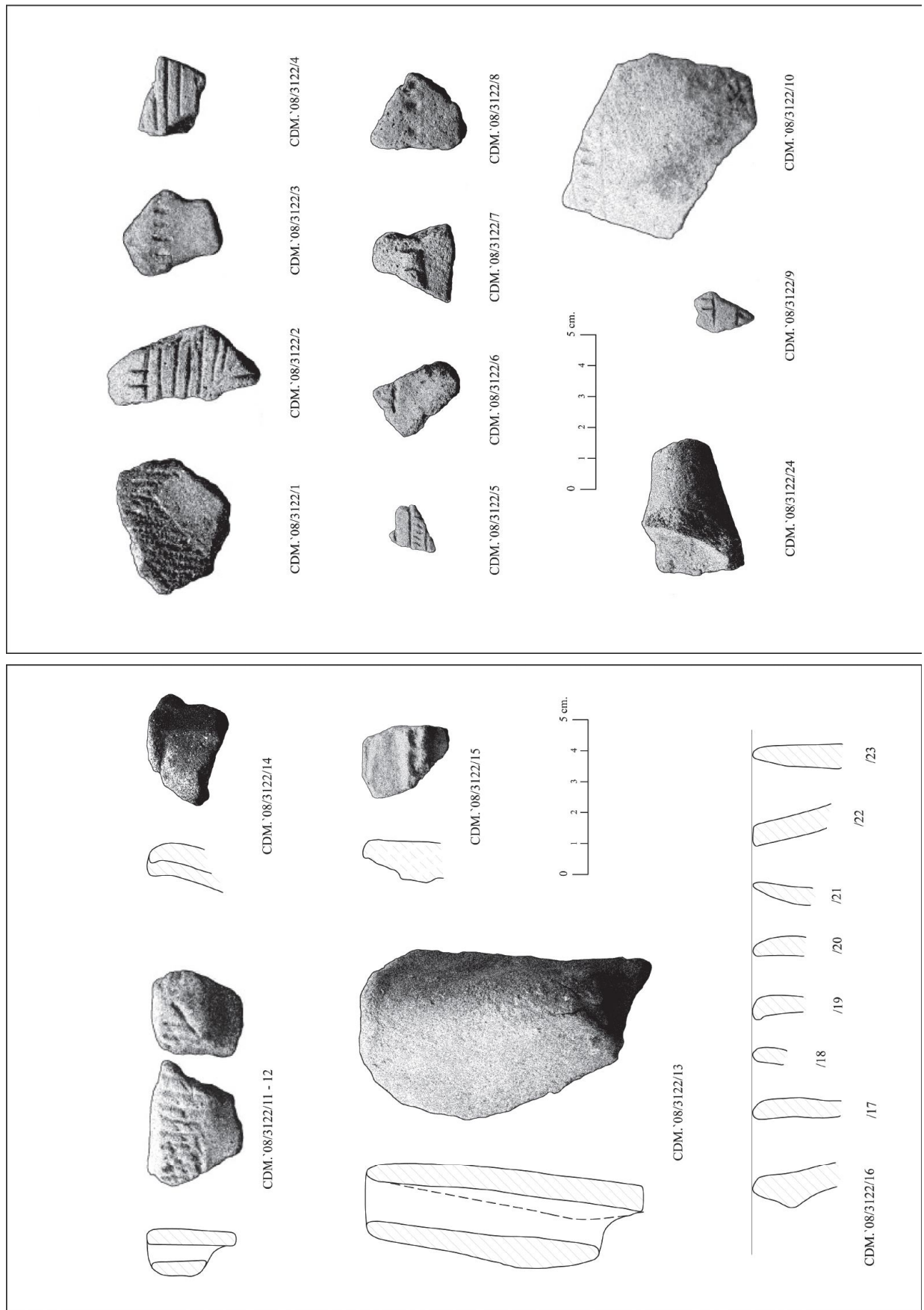


Fig. 15: *Material cerámico.*

lucía “Neolítico Occidental” (antes denominado “de las Cuevas”), además de las características morfológicas o tipológicas de las piezas halladas (asas perforadas, asas tubulares, cucharas) nos sitúan en paralelo con localizaciones en cueva cercanas, como la cueva de Los Murciélagos de la vecina Zuheros y la cueva de los Mármoles en Priego de Córdoba, o algunas más alejadas como pueden ser Carigüela en Granada o las malagueñas Cueva del Toro (Antequera), Doña Trinidad de Ardales (Ardales) o Nerja. Todas ellas con dataciones para conjuntos cerámicos similares centradas en la medianía del V milenio a.n.e.

No obstante, la singularidad de los materiales de Doña Mencía no reside en ellos mismos *per se*, sino en el hecho de haber sido hallados en un yacimiento al aire libre y no en cueva, como la mayoría de sus paralelos. Aunque se conocen algunos yacimientos al aire libre, el hecho de encontrarlo en una zona rica en localizaciones kársticas nos permitiría ponerlo en relación con los asentamientos en cueva más cercanos y realizar estudios de movilidad e interacción entre las comunidades que poblaron la región hace siete milenios. Este hecho justificaría por sí solo el desarrollo de nuevas intervenciones enfocadas a la investigación de esta fase cultural en el ámbito del cerro que domina el Castillo.

Análisis faunístico

El conjunto óseo procedente de la excavación de la unidad estratigráfica 3122, del castillo de Doña Mencía, resulta enormemente fragmentario, al componerse de tan sólo 48 restos, representativos de la conservación diferencial del esqueleto de los mamíferos (partes apendiculares sobre axiales y craneales). Ello limita notablemente el alcance de las conclusiones que de este trabajo se puedan extraer, al sumarse un elevado grado de fragmentación, el cual no muestra carácter parásito o reciente. Por lo general el patrón de fractura sigue las pautas naturales del producido por pisoteo no faltando muestras de fracturas y erosiones diagenéticas ligadas al propio proceso tafonómico natural del enterramiento. La acción química desempeñada por agentes del suelo y factores biológicos, caso de vermiculaciones y erosiones radiculares, se ha sumado a la dificultad de la identificación taxonómica, llegando a limitar la toma de datos osteométricos.

Para evaluar el peso de los restos (PR) hemos utilizado una balanza de cocina electrónica, con 1 g. de precisión. El error, aunque asumible, ligado a una densidad diferencial de cada ejemplar propia de un registro que ha permanecido enterrado varios milenios y que exhibe desde descalcificaciones hasta concreciones agresivas, pasando por diferentes grados de mineralización, nos lleva a aceptar los datos totales del PR con relativa cautela.

En la identificación taxonómica nos hemos valido de una colección comparativa propia, obtenida en su mayor parte a través de recolecciones realizadas en la Sierra de Córdoba (jabalí, ciervo, lagomorfos y varios carnívoros entre la fauna salvaje, y cerdo ibérico, bovino frisón y retinto, ovino cruce de raza merina y caprino de raza serrana andaluza). Asimismo cuando ha sido necesario hemos recurrido a la cada vez más extensa colección perteneciente al Departamento de anatomía

y embriología sita en el Campus de Rabanales de la Universidad de Córdoba, gestionada a través del Museo de Osteología en la persona del Dr. Andrés Diz.

Respecto a la identificabilidad de taxones conflictivos, hemos seguido los criterios dictados por Boessneck (1980) para separar cabras y ovejas, siendo el caso de la cabra hispánica relativamente fácil al contar con dos elementos apendiculares de tamaño considerable (y que así han sido cotejados con elementos de comparación). Es necesario indicar, que para el caso particular de los caprinos, la subfamilia *Caprinae* por defecto en lo que a esqueleto postcraneal se refiere, pudiendo incluir dicha muestra elementos pertenecientes tanto al taxón salvaje, como a cabras y ovejas domésticas.

Ante el grado de fragmentación del registro optamos por gestionar la identificación de cada fragmento próximo a un valor afín al número mínimo de partes del esqueleto (NMPS) (CHAIX Y MÉNIEL, 2005), para lo cual cada fragmento ha sido adscrito a una región anatómica de un determinado hueso, entrando en juego el factor de lateralidad y en la medida de lo posible, sexo y edad, viéndose dividido en áreas proximal, mesial y distal, valiéndonos de diferentes combinaciones o divisiones base a arquitectura o región ósea. Por ello, si contamos con tres fragmentos de un húmero izquierdo de un individuo adulto, podríamos llegar a citarlo como uno sólo en caso de ser un fragmento proximal, otro mesial y el otro, distal. El uso de fotografía digital y del dibujo esquemático de cada fragmento nos ha valido en esta labor que pretendemos ayude a afinar la significación del MNI (número mínimo de individuos) final. La parquedad del registro, sin embargo (y como seguidamente se verá), ha incidido en la escasa diferenciación numérica existente entre el NMPS y el NR. Por otra parte, el NMI no ha sido finalmente añadido para el registro de esta campaña, al resultar con un individuo por cada especie.

La existencia de un alto porcentaje de restos no atribuibles a un taxón dado ha obligado a utilizar igualmente el criterio usual de recuento encarnado en el NR (número de restos). Así, y debido al grado de fragmentación presente en la muestra, hemos podido atribuir un número no despreciable de restos a grupos anatómicos básicos (Craneal, Axial y Apendicular), repartidos a su vez en grupos divididos por criterios de tamaño. Estos conjuntos, sin duda flexibles y creados con una finalidad meramente orientativa, pretenden evitar la infrarrepresentación que ciertos elementos anatómicos (sobre todo axiales) muestran debido al alto índice de fracturación. Así los macromamíferos encuadran restos conforme al criterio de tamaño asignado a bovinos, cérvidos y equinos, dejando el término mesomamíferos para los pequeños artiodáctilos, de los que en principio tan sólo hemos hallado caprinos. La escasa extensión de la unidad estratigráfica neolítica abordada, así como otros factores de difícil control, han influido en la ausencia en el registro de suidos, aves y lagomorfos, omnipresentes en los yacimientos holocenos del territorio.

A nivel osteométrico, las medidas han sido tomadas en mm, base a los valores estandarizados por Von den Driesch (1976). Las afecciones taxonómicas presentadas por el registro se han evaluado siguiendo las pautas recogidas recientemente por Yravedra (2006).

NR	NMPS	<i>Bos taurus</i>	Caprinae	<i>Capra cf. pyrenaica</i>	<i>Capra hircus</i>	<i>Cervus elaphus</i>	Mesomamif.	Macromam.
clavija			1 1					
neurocráneo			1 1				2 1	
dientes sup.			2 2					
mandíbula			1 1					
dientes inf.	1 1							
atlas	1 1							
axis	1 1							
vértebras							1 1	1 1
costillas								1 1
escápula							1 1	
húmero			1 1				2 1	1 1
ulna			1 1					
radio			2 2					
metacarpo			2 1	2 1				1 1
fémur	2 1						1 1	1 1
tibia							2 1	2 1
astrágalo					1 1			
metatarso						1 1		
E. Anat. Indet.							6	
Total		5 4	11 10	2 1	1 1	1 1	9 6	7 6

Total NRD: 20

NR Total: 48

Tab. 2: Número de restos (NR). Junto a éste se expresa (en cursiva) el número mínimo de partes del esqueleto (NMPS). Abajo, el número de restos determinados por especie final (NRD), y el número de restos total (NR total).

Como ya adelantábamos, los caprinos se erigen en primer lugar respecto a NR y NMPS. En su mayor parte, los elementos recuperados se componen de fragmentos axiales en los que pueden integrarse elementos pertenecientes a *Capra pyrenaica*, *Capra hircus* y *Ovis aries*. Sin embargo, observamos que gran parte de este conjunto cuenta con elementos pertenecientes a capridos adultos, base a la epifisación de las regiones articulares, que en algún caso llegan a mostrar rasgos de individuos de edad avanzada (unión del radio proximal con la correspondiente ulna). En dichos casos pertenecen a individuos de pequeña talla, acorde con morfotipos domésticos de reducidas dimensiones.

En esa norma se inscribe el único elemento perteneciente a *Capra hircus*. Un astrágalo de un individuo adulto, cuyas proporciones se sitúan en consonancia con tallas propias de la prehistoria reciente peninsular (CASTAÑOS, 2004).

La antaño abundante en las sierras subbéticas *Capra pyrenaica* tan sólo cuenta con dos restos de adscripción probable, ambos pertenecientes al metacarpo, un fragmento distal y otro mesoproximal, lo que indica tan sólo un espécimen recuperado.

Respecto a los bovinos, los restos se componen de cinco, un tercer molar inferior de un adulto joven, dos elementos del esqueleto axial, y dos fragmentos distales presumiblemente de un mismo fémur derecho epifisado. Ostométricamente queda relacionado con razas domésticas base a sus reducidas proporciones, si bien su conservación impide tomar medidas

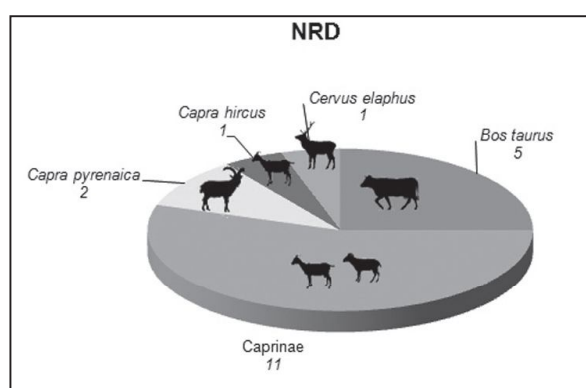
convencionales. Tan sólo uno de estos cóndilos muestra afectación por carnívoros, leves punzaduras que pudieran indicar la presencia de perro doméstico, del que no contamos con ningún representante óseo.

De ciervo contamos con tan sólo un fragmento del área caudal de un metatarso proximal izquierdo, del que no podemos hacer más precisiones a excepción de tratarse de un individuo grácil, y posiblemente adulto.

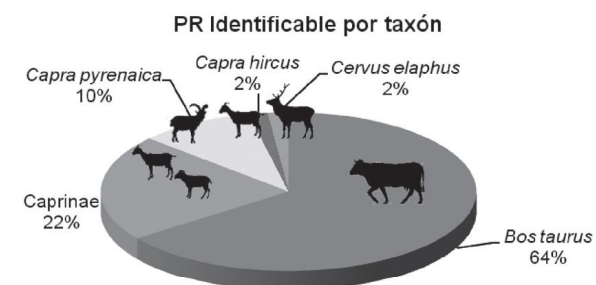
El conjunto arqueofaunístico recuperado en el castillo de Doña Mencía, pese a la pobreza y parquedad de su composición, representa un testimonio ilustrativo, y por consiguiente útil, de la fauna holocena potencial en el piedemonte septentrional de las sierras Subbéticas Cordobesas durante el Holoceno Medio, fauna que el proceso histórico protagonizado por la afectación antrópica ha eliminado parcialmente y transformado el paisaje natural, donde las sociedades de los primeros agricultores desarrollaron sus labores económicas y culturales. La alta proporción de restos óseos quemados unida a los patrones de alteración descritos invita a pensar en un conjunto compuesto a partir de restos alimentarios. La presencia de fauna doméstica y salvaje ilustra una explotación pareja de los recursos naturales asociada a la crianza de ganado doméstico, lo que resultaría extremadamente interesante proceder a su cotejo con los datos obtenidos de yacimientos próximos de cronologías afines, buscando ahondar y en unas conclusiones las cuales nos resultan de momento esquivas.

		P.R.			
		Craneal	Axial	Apendicular	Total
P.R.D.	Caprinae	16 g.		25,5 g.	41,5 g.
	Capra hircus			3 g.	3 g.
	Capra pyrenaica			19 g.	19 g.
	Bos taurus	20 g.	43 g.	61 g.	124 g.
	Cervus elaphus			3,5 g.	3,5 g.
	Mesomamíferos	1 g.	1 g.	39,75 g.	41,75 g.
	Macromamíferos		18 g.	70 g.	88 g.
P.R.I.	Mammalia Indet.	11,25 g.			
PESO TOTAL DE LA MUESTRA		332 g			

Tab. 3: Peso de los restos (PR), dividido en peso de los restos determinados (PRD) y peso de los restos indeterminados (PRI)

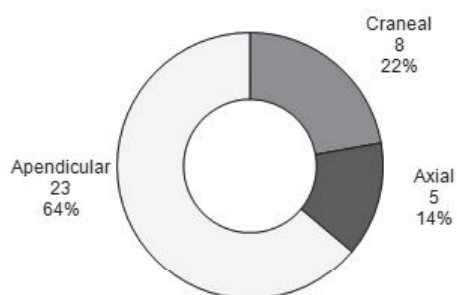


Tab. 4: Valores del número de restos identificados por taxón (NRD)



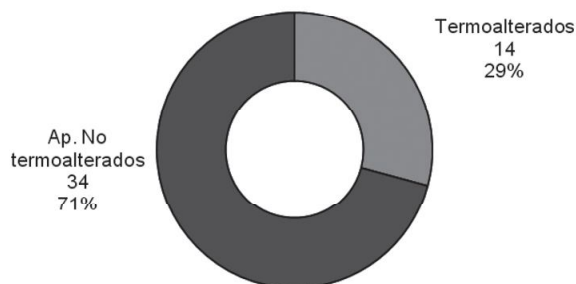
Tab. 5: Porcentaje del peso de los restos (PR) determinable por taxón.

Desglose anatómico. Por NMPS, Mesomamíferos y Macromamíferos.



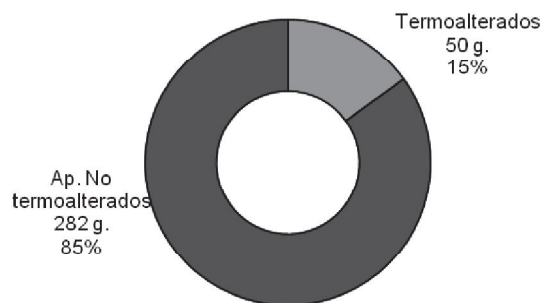
Tab. 6: Desglose anatómico total de la muestra. Valor y porcentaje.

Afección térmica por NR



Tab. 7: Afección térmica (restos termoalterados frente a aparentemente no termoalterados), por número de restos (NR).

Afección térmica por PR



Tab. 8: Afección térmica (restos termoalterados frente a aparentemente no termoalterados), por peso de los restos (PR).

C. pyrenaica	Bp	Dp	SD	Bd	Dd
Metacarpo	-	-	-	34	18
	27	18,5	18,1	-	-

Caprinae	Bp	Dp	SD	Bd	Dd
Metacarpo	-	-	-	-	15
	-	-	13,4	-	-
Humero			Bd	BT	EMT
	-	-	27	26,3	12,4
Radio		Dp	BPC	SD	
	15,9	16	-	-	-
	-	-	14,1	-	-

C. hircus	GLI	GLm	DI	Dm	Bd
Astragalo	26,1	25	14,7	14-15	17,3

Tab. 9: Osteometría Apendicular: Caprinos (en mm).



Lám.37: Elementos anatómicos pertenecientes a caprinos (1-6, 9), cérvidos (8) y bovinos (7).



Lám. 38-39: Panorámica de las excavaciones desde la Torre del Homenaje.

BIBLIOGRAFÍA

BOESSNECK J. (1980): "Diferencias osteológicas entre las ovejas (*Ovis aries* Linné) y cabras (*Capra hircus* Linné)." **Ciencia en Arqueología**, México.

CASTAÑOS UGARTE, P. (2004). **Estudio arqueológico de los macromamíferos del neolítico de la Cueva de Chaves (Huesca)**, SALDIVIE, 4, pp. 125-171

CHAIX; L., MÉNIEL P. (2005): **Manual de Arqueozoología**. Ariel Prehistoria. Barcelona.

DRIESCH A., VON DEN (1976): "A guide to the measurement of animal bones from archaeological sites". **Peabody Museum Bulletin**, 1, Harvard University.

ESCOBAR, J.M., (1988): "Las Ordenes Militares en el reino de Córdoba durante el siglo XIII", **Andalucía, entre Oriente y Occidente (1236-1492)**, Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS B.; VERA RODRÍGUEZ J C; PEÑA CHOCARRO L; CEPILLO GALVÍN J; DELGADO RODRÍGUEZ M R; MARFIL LOPERA C. (1994): "Preliminares sobre la tercera campaña de Excavación Arqueológica de Urgencia en la Cueva de los Murciélagos de Zuheros", **Antiquitas**, 5, pp. 5- 12. Priego de Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS B.; VERA RODRÍGUEZ, J C (1996): "Estaciones neolíticas al aire libre en el sureste de la provincia de Córdoba", **Antiquitas**, 7, pp, 5-18. Priego de Córdoba.

GAVILÁN CEBALLOS B.; VERA RODRÍGUEZ, J C. (1999): "El patrón de asentamiento al aire libre de las primeras comunidades productoras de Andalucía Central en el marco del doblamiento Neolítico del sur de la Península Ibérica", **Actas del XXIV Congreso Nacional de**

Arqueología, Vol 2, El mundo indígena. Cartagena, 1997, pp. 31- 36.

IBÁÑEZ ESTÉVEZ J. J., GONZÁLEZ URQUIJO J. E. (1996): "El uso de los útiles de sílex de los niveles neolíticos de la Cueva de los Murciélagos (Zuheros, Córdoba). Primeros resultados." **Rubricatum** 1. Actas del 1er congreso internacional del Neolítico en la Península Ibérica (Gavà, Bellaterra, 1995), pp. 169- 176.

MARTÍN SOCAS, A.; CÁMALICH MASSIEU M^a D.; GONZÁLEZ QUINTERO J. (2004): **La Cueva del Toro (Sierra del Torcal- Antequera-Málaga). Un modelo de Ocupación Ganadera en el territorio andaluz entre el VI y el III Milenios A.N.E.** Arqueología Monografías. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.

MARTÍN ENAMORADO, V. (2001): Nuevos testimonios epigráficos andalusies hallados en la provincia de Córdoba (I), **Antiquitas**, 13, pp. 227-229.

MOLINA EXPÓXITO A. (Coord.), (1999): **Zuheros. Un recorrido por su pasado. Historia del municipio hasta la Edad Media**. Ayuntamiento de Zuheros.

RODRÍGUEZ AGUILERA, A. (2008): **La Torre de la Plata de Doña Mencía**, Córdoba.

VALLVÉ, J. (1986): **La división territorial de la España musulmana**, Madrid, p. 262

VERA RODRÍGUEZ J. C. (1999): "Algunos aspectos tecno- tipológicos y morfo- funcionales de industrias líticas talladas del neolítico andaluz" **En Congreso Nacional de Arqueología, XXIV, Vol. 2**, Cartagena, 1997, pp. 37- 42.

YRAVEDRA SÁINZ DE LOS TERREROS J. (2006): **Ta- fonomía aplicada a zooarqueología**. Aula Abierta. UNED ediciones.